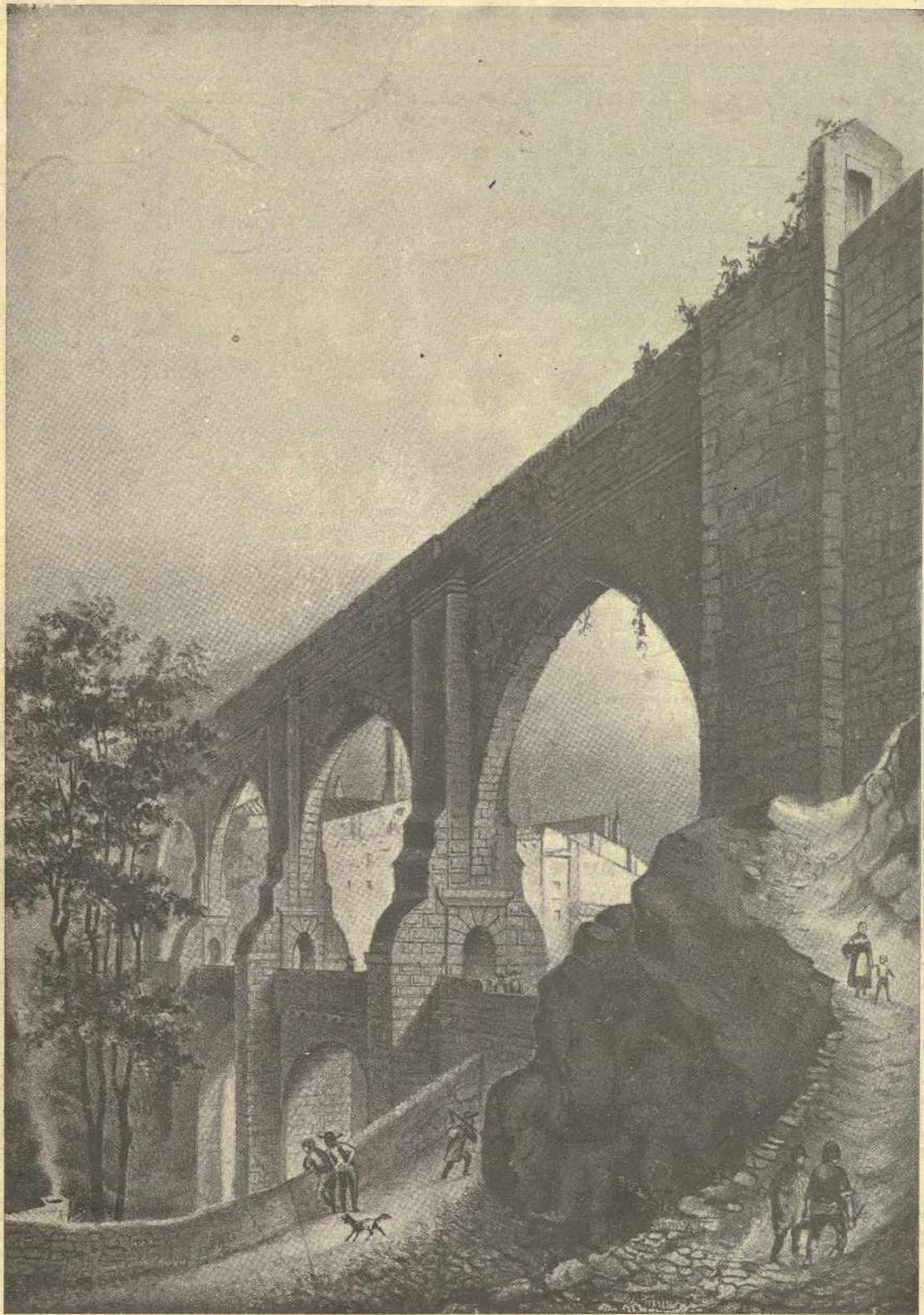


Repetida
IBPP 518



LOS ARCOS DE TERUEL (Estampa de Parcerisa)

ARAGÓN

153

JUNIO, 1938
II AÑO TRIUNFAL

Banco de Crédito de Zaragoza

CAPITAL: 12.000.000 de pesetas

Cámara
acorazada.
Cajas
de
alquiler
desde
25 pesetas
anuales.
Depósitos.
Descuento
de
cupones



Moneda
extranjera.
Cuentas
corrientes.
Compra-
venta.
Giros.
CAJA DE
AHORROS,
3 1/2 %
ANUAL

Fundado en 1845 - Independencia, 30

Chocolates ORÚS

Reconocidos como los mejores del mundo
por su pureza y fina elaboración
La Casa de más producción y venta de Aragón
Elegancia en su presentación. Limpieza muy exquisita
Visite la Fábrica: es la mejor recomendación
Fundador: JOAQUÍN ORÚS
Fábrica montada para producir 10.000 K. diarios

Fábrica de aparatos de Topografía
Metalistería
Tornillería
Precintos

Amado Laguna de Rins

S. A.

Apartado 239

ZARAGOZA

LITOSOL
REUMA!

¡Dolor de cabeza!
Lendazol

Cementos Portland Morata de Jalón

S. A.

Producción anual:
70.000 toneladas

La más moderna
de España

Fábrica en Morata de Jalón

— TELÉFONOS 15 y 16 —

Oficinas: Zaragoza, Coso, 54

— TELÉFONO 5565 —

Destilería del Jalón **EPILA**

Fábrica de Alcohol vinico rectificado

TARTAROS Y TARTRATOS
FÁBRICA DE AGUARDIENTES COMPUESTOS,
LICORES, APERITIVOS Y JARABES

Trapos - Papeles viejos - Hierros - Metales - Chatarras y desperdicios en general

El Almacén de trapos que mejor le atenderá.

Casa Marquina

FIN, 2 (Plaza de Huesca)
Teléfonos 4000 y 3336

Grandes Fábricas de Tejidos, Cordelería y Alpargatas

Especialidad en suministros de envases y cuerdas para Fábricas de Azúcar, Superfosfatos y de Harinas

Fábricas: Monreal, 5. Teléfono 1803

La Cadena, 5. Teléf. 1730

Telegramas
Telefonomas
Cables **COVERAIN**

Francisco Vera

Despacho: Antonio Pérez, 6. Tel. 4229

Apartado de Correos 128 - Zaragoza

Posada de las Almas

La más renombrada de la cocina aragonesa

Salones para recepciones, bodas, bautizos, etc.

Pensión de 9 a 11 pesetas.

San Pablo, 22

Teléf. 1425

LIBROS DE ARAGÓN
ARTE — LITERATURA
TEXTOS Y OBRAS DE
CONSULTA PARA TODAS LAS CARRERAS

LIBRERÍA

Valero Gasca

Coso, 31 - Apartado 164

Teléf. 3783 - ZARAGOZA

LICORES
LICOR MONASTERIO DE PIEDRA
ANIS LA DOLORES
Vda de R. Esteve Dalmases
CALATAYUD
HARINAS POR CILINDROS

FABRICAS DE ALCOHOLES



S V M A R I O

General Mola, ¡Presente! — Apertura al turismo de las Rutas de Guerra, *Francisco de Cidón*. — Por la Virgen del Pilar. — Estampas oscenses de la guerra: Un campo d'ababoles, *Luis Mur Ventura*. — Notas diversas, *Zeuxis*. — Letras aragonesas: Micer Juan Costa, *J. García Mercadal*. — Santuarios marianos de Aragón: Nuestra Señora del Pueyo en la ciudad de Belchite, *Santiago Guallar*. — Aragón y los Argensola, *Dr. Joaquín Aznar Molina*. — Prosas y versos de Doña Ana F. Abarca de Bolea (continuación), *José M.^a Castro y Calvo*. — Índice geográfico de los pueblos de Aragón.

EN ZARAGOZA

HOTEL

EUROPA & INGLATERRA

Alfonso I, núm. 19 (antes plaza de la Constitución, núm. 8)
Teléfono 1914

RAMON TELLO

CASA FUNDADA EN 1820

FÁBRICA

Barrio del Castillo, 175

Teléfono 3139

SUCURSAL Y DESPACHO:

Escuelas Pías, 63

Teléfono 2262

FÁBRICA DE BOINAS

MANUFACTURA GENERAL DE SOMBREROS

FÁBRICA DE GORRAS

ZARAGOZA

EN LA PAZ COMO EN LA GUERRA LOS

ALMACENES CATIVIELA

DON ALFONSO I, N.º 10

ZARAGOZA

OFRECEN

“LO MEJOR POR SU PRECIO”

TEJIDOS DE TODAS CLASES

ROPA BLANCA CONFECCIONADA

SASTRERÍA

CONFECCIONES

TAPICERÍAS

ALFOMBRAS



Revista Gráfica de Cultura Aragonesa

Dirección y Administración:

Plaza de Sas, 7, bajo

SALUDO A FRANCO: ¡ARRIBA ESPAÑA!*General**Mola,**¡Presente!*

*T*res de junio de mil novecientos treinta y ocho, aniversario del funesto accidente que privó a España de un glorioso soldado; el año transcurrido no ha podido borrar de nuestra memoria el recuerdo constante de este español glorioso, y al pasar en el tiempo por el punto que marca exactamente la fecha de su muerte física, "Aragón" envía al heroico General que desde lo más alto se goza, seguramente, en la victoria que él ayudó con su impulso generoso a forjar, el homenaje de su admiración y de su emocionado recuerdo.

General Mola, ¡Presente!

Apertura al turismo de las Rutas de Guerra

año, el de las Exposiciones de Barcelona y Sevilla, más de trescientos millones de pesetas, a pesar del retraimiento de alguna nación que por su proximidad pudo haber dado un gran contingente de visitantes; Inglaterra, Estados Unidos y Alemania, fueron, por este orden, los que en mayor número contribuyeron con su visita al éxito de los certámenes; a Barcelona acudieron en número infinitamente mayor que a Sevilla, debido principalmente a la enorme y extensa propaganda que se hizo por todo el mundo; este es otro de los requisitos imprescindibles para el éxito.

No es dudoso que esos trescientos millones de pesetas mal contados que ingresaron en España en unos meses, se multipliquen hasta el punto de constituir uno de los mayores ingresos de la Nación, si, como es de esperar, cuando sea llegada la paz, se organiza debidamente, y de que esta esperanza no se verá defraudada es buena prenda el que, en plena guerra, por primera vez en la historia, se hayan organizado estos viajes por las rutas de guerra, que han de contribuir poderosamente a desvanecer las falsedades lanzadas profusa y constantemente por nuestros enemigos de dentro y de fuera, restaurando el prestigio de España ante los extranjeros que nos visiten y sirviendo de una propaganda viva de nuestros valores raciales, de la belleza de nuestro país, y ejemplo vivo también, del heroísmo de los españoles en esta guerra por la independencia de nuestro suelo y la liberación de Europa occidental de la opresión asiática.

Hemos, pues, de expresar nuestra satisfacción por la feliz iniciativa del ministro del Interior, señor Serrano Suñer, el que tendrá seguramente a su disposición a todos los Sindicatos de Iniciativa y Turismo de España, y no hay que decir al de Aragón, incondicionalmente, para el servicio, que bien pudiéramos llamar nacional, del turismo patrio.

FRANCISCO DE CIDON

* * *

El excelentísimo señor ministro del Interior, Prensa y Propaganda, don Ramón Serrano Suñer, recibió en su despacho oficial a numerosos corresponsales de Prensa extranjera y de la nacional. Estuvieron presentes el subsecretario del Interior, señor Lorente Sanz; los jefes nacionales de los servicios de Prensa, señor Giménez Arnau; de Turismo, señor Bolín, y de Propaganda, señor Ridruejo; el secretario político del ministerio, conde de Mayalde, y los jefes de Sección, señores Gómez Aparicio, Pabón, Tovar, Merry del Val y Hermida.

El ministro del Interior, Prensa y Propaganda, se expresó en los siguientes términos:

—He convocado a ustedes para darles una noticia de indudable interés. España, el día primero de julio próximo, abre al turismo extranjero la gran ruta de la Guerra del Norte. El arma principal que contra nosotros venía esgrimiendo el enemigo es la propaganda. El enemigo realiza una propaganda intensa y mendaz contra España, utilizando para ello principalmente el oro robado de las arcas del Banco de España. Esa es la fuerza principal de nuestro enemigo. La nuestra es, por el contrario, una fuerza militar y moral. Ellos mienten, nosotros luchamos, vencemos y creamos. En aquel turbio camino de su propaganda no estamos dispuestos a seguirle. Frente a ella exhibimos nosotros ante el mundo la verdad de España, la verdad de nuestra guerra y nuestro Movimiento político tal y como son.

El día primero de julio la entregamos a su examen y a su crítica más rigurosa.

Coincide esta decisión nuestra con el momento actual en que considerándose el enemigo definitivamente vencido

Por aquí han pasado los rojos.

HACE poco tiempo, el que separa dos números consecutivos de una revista mensual, anotábamos brevemente lo que España está haciendo en orden a la cultura, a la economía; de qué manera van resurgiendo, por la iniciativa y el decidido apoyo de nuestros gobernantes, los valores morales de la paz; cómo, en plena guerra, se atiende con especial interés y con acierto insuperable todo lo que en un país como el nuestro de tan rica historia representa la continuación de nuestro prestigio, decaído en los últimos tiempos. Hoy nos cabe la satisfacción de anotar una nueva iniciativa que es otro acierto: la apertura al turismo de las Rutas de Guerra.

Esto del turismo, que para la gran mayoría de gentes es algo superficial e intrascendente, representa para la nación que acierta a organizarlo y encauzarlo uno de los medios modernos más convenientes y eficaces para sus intereses morales, ya que no hay propaganda mejor que la que los extranjeros, al regreso de un viaje por un país extraño, puedan hacer, si en éste han encontrado comodidad en los transportes, buenas vías de comunicación, confort en los hospedajes, acogida amable y precios razonables; sin estas condiciones esenciales nada pueden la belleza del paisaje ni las más admirables obras artísticas. Es, además, una fuente de ingresos tan importante que, en Francia, por ejemplo, hace unos años se dijo públicamente por un miembro del Gobierno que, gracias a los cuantiosos ingresos de las exportaciones invisibles, se había podido contener la devaluación de la moneda: las exportaciones invisibles son el turismo.

En España, ingresaron en la nación, en menos de un

en la guerra apela, una vez más, consecuente con los propósitos que en distintas ocasiones anunciara, a lanzar contra España toda clase de especies calumniosas y a provocar incidentes con el propósito y el deseo de que puedan arrastrar a Europa a la guerra. Y ahora, concretamente, voy a dar a ustedes una idea de cuáles son las rutas que ofrecemos al turismo extranjero.

En plena guerra, pero con fe absoluta en la inminencia de la victoria final, la España del Generalísimo Franco se dispone a abrir la primera de sus rutas nacionales de guerra, organizada en este ministerio por el Servicio Nacional del Turismo, e invita a todos los ciudadanos de los países civilizados a recorrer la del Norte, a partir del primero de julio próximo, para comprobar personalmente la tranquilidad y el orden que reina en regiones recién conquistadas por las armas y en las que con toda comodidad podrán ver las huellas aún candentes de una de las epopeyas más grandes que registra la Historia.

La Ruta de Guerra del Norte tiene dos itinerarios: uno arranca de Irún para llegar hasta la invicta ciudad de Oviedo y vuelve al punto de partida, pasando por San Sebastián, Bilbao, Santander y Gijón. El otro—establecido en honor de nuestros hermanos de Portugal—comienza en Túy para seguir por las maravillosas rías gallegas a Santiago de Compostela y desde allí, por Lugo, a Oviedo y Santander, donde se inicia el regreso por un camino distinto del anterior.

Para el transporte de los visitantes a la ruta se dispondrán de grandes autocars confortables y seguros, acompañados de guías-intérpretes del Servicio Nacional del Turismo, que facilitarán la debida información sobre todos los aspectos del viaje. Los mejores hoteles del Norte de España alojarán a los viajeros, y las estancias en las capitales alternarán con escalas en lugares pintorescos y agradables como Zarauz, Laredo, Santillana del Mar, Covadonga, etc.

El precio será módico, y la duración del viaje nueve días, lo mismo en el itinerario Irún-Oviedo-Irún, cuyo recorrido total es de mil cien kilómetros, que para el trayecto Túy-Santander-Túy, cuya extensión es de mil quinientos cincuenta kilómetros.

Los billetes para ambos itinerarios podrán adquirirse

en las principales Agencias de Turismo extranjeras o nacionales. España brinda a nuestros visitantes de fuera una acogida cordial, ofreciéndoles toda clase de facilidades para su entrada en nuestro territorio y su paso por regiones que durante el verano disfrutaban de un clima delicioso, siendo sus bellísimos paisajes de un atractivo y un encanto no superado en país alguno. También podrán recorrerlo los españoles, para los cuales el viaje será una peregrinación a las huellas gloriosas de las hazañas realizadas por nuestros soldados.

Sucesivamente, y a medida que las circunstancias lo permitan, se abrirán las rutas de guerra de Aragón, Madrid y Andalucía. Base principal de la primera será la ciudad de Zaragoza, visitándose Belchite, monumento al heroísmo de una raza; Huesca, Teruel, la Sierra de Alcubierre y las ciudades y campos de batalla que marcan el avance de las tropas del general Franco hasta las orillas del mar Mediterráneo.

La Ruta de Guerra de Madrid comprenderá la visita al Alcázar de Toledo, la Ciudad Universitaria y los campos de batalla de Brunete y Altos del Guadarrama, enlazado por dos ciudades monumentales: Avila y Segovia.

La Ruta de Guerra de Andalucía tendrá como itinerario Algeciras, Málaga, Granada, Córdoba, Sevilla, Jerez y Cádiz. La variedad de climas que disfruta España permitirá que en toda época del año, verano, invierno y estaciones intermedias, haya una o más rutas de guerra abiertas al público nacional y extranjero.

Mientras la propaganda enemiga agota hasta el límite su mendacidad, nosotros trabajamos con método seguro y ofrecemos ahora al mundo otra prueba de la capacidad guerrera y política de nuestro régimen nacional.

Es esta la primera vez en la Historia que un país abre, en plena guerra, dos grandes rutas de turismo. España se enorgullece de poder exhibir a propios y extraños muestras del heroísmo de sus Ejércitos y Milicias y de la pujanza de su juventud manifestada, tanto en el espíritu que alienta a sus organizaciones, unificadas bajo la jefatura del Caudillo en la Falange Española Tradicionalista y de las JONS, como en su capacidad reconstructiva que impulsa las más diversas actividades, permitiéndole organizar rápidamente sus rutas nacionales de guerra.



Destruído por los rojos este puente de la línea del ferrocarril cerca de Sarriena, en breve tiempo fué llevada a cabo su reconstrucción por el Servicio Militar de Ferrocarriles.

POR LA VIRGEN DEL PILAR



Peregrinos del pueblo de Andorra dirigiéndose al templo del Pilar (Foto Lozano)

Peregrinos al Pilar

EN dos hileras... Apretadas, humildes, enlutadas. ¿No las habéis visto cruzar por la ancha calle, llena de ruido, de la ciudad? Los coches, raudos, dueños del asfalto, clamorosos, indiferentes, ahogan casi sus suaves cánticos espirituales... Van hombres, morenos de sol y de trabajo; mujeres, con rostros de Dolorosas; niños, bellos como un amanecer. Pasan todos cansados. Con la fatiga de un largo viaje, tal vez a pie, con el hatillo al brazo. Todos también con un extraño resplandor de alegría y de fe en las pupilas abiertas como ante un milagro. Esta gente ha sufrido mucho tiempo la tiranía roja. Traen piadosos escapularios — ¡cuánto tiempo escondidos! —, blancos estandartes, banderas nuevas que brillan al sol en la gloria de estas radiantes mañanas de mayo. Y Cristos sangrientos, mutilados, con el acrecido dolor, en madera, de sus cabezas hendidas y sus cuerpos destrozados a hachazos o chamuscados por la hoguera... ¡Al Pilar!, como la procesión del "Encuentro", tras el gozo de la Resurrección. Esta es la gente de España. Peregrina del Pilar. Por los caminos que conducen a este santuario de la fe y la religiosidad española recobrará España su auténtico sentido nacional. Si el Pilar es la "raíz de España", España no puede concebirse sino como una continua peregrinación hacia el Pilar, en busca de la sustancia, de la savia de la Hispanidad. — J. C.

Los de Muniesa

Muniesa, uno de los pueblos de catolicismo más práctico de nuestro Aragón, destacó más de un centenar de personas, a las que se unieron otras de Alacón y Plou. En tres etapas recorrieron la distancia de noventa kilómetros, animándose todos en el camino y no ocurriendo la menor novedad.

Todos llegaron a Zaragoza contentos y sin mostrar visible cansancio. Trajeron las banderas nacional y de F. E. T.

de las J. O. N. S. y un Crucifijo mutilado que encontraron en el pueblo.

En las afueras de la ciudad estaban aguardando su llegada numerosos muniesinos, y no faltaron los dos ilustres hijos de ese pueblo, los canónigos don Santiago Guallar, de la catedral de Zaragoza, y don Miguel Royo, de la de Teruel.

Ordenadamente se dirigieron al Pilar, cantando himnos religiosos, y en la plaza se les unieron los peregrinos de Bureta, al frente de los cuales iba el párroco de Muniesa, don Ramón Morales.

Ya en el templo, oraron con toda reverencia y derramaron abundantes lágrimas, hijas de su entusiasmo y fervor religioso.

Entre cánticos y rezos, pasaron un buen rato ante el camarín de la Virgen, dándole gracias por las mercedes recibidas.

Subió al púlpito el párroco señor Morales, predicando la plática de presentación, salutación, gratitud y votos de los peregrinos.

Adoraron después la Santa Columna y marcharon a descansar.

Por la tarde asistieron, en la iglesia del Noviciado, a un devoto Viacrucis ante el Santo Cristo Desamparado.

Los de Quinto

Los de Quinto de Ebro llegaron sobre las doce de la mañana, para postrarse de hinojos ante nuestra Excelsa Patrona. Vinieron también a pie.

Llegaron presididos por el sacerdote don Antonio Budría, hijo del pueblo, e hizo la presentación de los peregrinos mosén Luis Sancho, antiguo párroco de dicho pueblo, en la actualidad economo de Cariñena.

Casi todos los peregrinos acudieron al rosario de los devotos y a las fiestas de la Coronación que celebraba el excelentísimo Cabildo Metropolitano.

Los de Villamayor

También del cercano pueblo de Villamayor ha venido una nutrida peregrinación presidida por su celoso cura don Mariano Ezcurra.

Precedidos de banderas y estandartes, entraron cantando en el templo de la Virgen, a la que dieron gracias por verse libres de la amenaza roja.

Como los anteriores, hicieron también el recorrido a pie.

Los de Andorra

Hace pocos días llegó a la Puerta del Duque la peregrinación del pueblo de Andorra.

En cuatro jornadas han salvado la distancia de 105 kilómetros, sesenta y dos personas; en Híjar, Quinto, Fuentes y Burgo de Ebro, han celebrado, al rendir la diaria jornada, edificantes funciones con el rezo del Santo Rosario y el ejercicio de las flores.

En camiones llegaron 150 personas más del mismo pueblo.

Fueron recibidos por don Rafael Galve, mosén Francisco Izquierdo Molins y numerosas personas de la Colonia andorrana y pueblos comarcanos, residentes en Zaragoza.

Cantando las avemarias del rosario popular, se encaminaron los peregrinos, por las calles de la urbe, al Pilar, llevando profusión de banderas y estandartes.

La cruz parroquial era llevada por una mujer, la vecina de dicho pueblo Francisca Capapey, que, con riesgo de su vida, la ocultó en su casa al arribo de las hordas marxistas al pueblo turolense.

Llamaron poderosamente la atención dos niños de unos ocho años, que hicieron el viaje a pie; luego supimos que eran hijos de otros tantos mártires asesinados por los rojos.

En el templo del Pilar dirigió una breve y emotiva arenga el Consiliario Diocesano de las Juventudes Católicas don Francisco Izquierdo Molins.

Después hicieron el ejercicio de las flores, terminando el acto con el canto de la Salve y el de las peregrinaciones.

El domingo, día 22, comulgaron los peregrinos en el Pilar, y por la tarde rezaron el Vía-Crucis y las Flores de Mayo, en el Noviciado de Santa Ana.

Los Flechas de Sestao

Llegaron a la estación del Arrabal, trescientos en número.

Era su propósito principal hacer una visita a la Excelsa Patrona de España la Virgen del Pilar, cumpliendo un sagrado voto.

Recibieron a los peregrinos el subdelegado provincial de las Organizaciones juveniles; don Antonio Gil, capellán de las mismas; la banda de música de F. E. T., las secciones de Flechas de esta ciudad y una escuadra de cadetes.

En el tren, y como director espiritual de esta peregrinación juvenil, venía el capellán don José González Lasa.

Fueron, después de los oportunos saludos, interpretados los himnos de Falange, Requeté y Nacional, y se puso en marcha la vistosa comitiva hacia el Pilar. Allí, tras breve oración, fueron presentados a la Virgen con sentidas y elocuentes frases que pronunció don Antonio Gil. La banda de Sestao interpretó una marcha de cornetas.

Al siguiente día, a las ocho, en la plaza del Pilar, tocaron una alegre diana, y entraron inmediatamente para oír la santa misa, recibiendo en ella la Sagrada Comunión.

A última hora de la tarde, fué cantada en el Pilar una Salve, a la que asistieron todos los flechas.

Sus camaradas de Zaragoza han obsequiado a los pequeños vizcaínos con diversos actos en su honor.

Los de Alloza.—De Alloza llegó otra peregrinación integrada por cerca de cien personas que han hecho el camino (110 kilómetros) a pie.

Llegaron a la Puerta del Duque a las siete de la tarde; allí fueron recibidos por don Pascual Galindo y muchas personas de Alloza y de la comarca residentes en nuestra ciudad; en la puerta del Pilar se agregaron varios sacerdotes.

Después de orar fervorosamente en la Santa Capilla, subió al púlpito el párroco de Alloza, don Antonio Gimeno, que ha venido al frente de sus feligreses, el cual les dirigió la palabra, narrando, en términos verdaderamente emotivos, los sufrimientos del pueblo bajo la dominación marxista.

A la mañana siguiente asistieron corporativamente al rosario de la aurora y a las siete y media a una misa de comunión en la capilla de Santiago, del templo del Pilar.



Presidencia de la peregrinación del pueblo de Alloza, llegada a nuestra ciudad para dar gracias a la Virgen del Pilar por la liberación del pueblo de la esclavitud roja. (Foto Lozano)

UN CAMPO D'ABABOLES

No envidiosos ni envidiados, vivíamos pacíficamente disfrutando de la placidez del campo y gozando de la calma espiritual, antesala del reposo material, felices en nuestro retiro de la Torre de Capuchinos, hasta que la ya peligrosa proximidad de las fieras rojas a nuestra vivienda y el eco de las crueles salvajadas, que como ejecutoria de su conducta cometían por doquier, nos hizo más tarde buscar mayor seguridad en la compañía de la ciudad, que pronto se vió sitiada.

Las repetidas disposiciones de los Gobiernos nefastos relativas a la recogida de armas, dieron por resultado el obligar a quedarse sin ellas las personas decentes, al objeto de entregarlas a los indeseables, y forzoso era abandonar un sitio que podía ser fácilmente atacado, sin medio alguno de defensa.

Infinitas veces, por encima de nuestro retiro veraniego, llegaron turbando la paz los aviones enemigos, ya arrojando proclamas, ya ametrallando o dejando caer bombas por las cercanías, ahuyentando a los pobres hortelanos que se veían precisados a abandonar rápidamente sus labores; llegaban noticias de combates, de que se organizaba una milicia de Caballeros de Santiago, para auxiliar a las escasas fuerzas militares con que contaba Huesca; que las columnas catalanas que venían "a destrosá l'Aragó", habían llegado ya a tal o cual pueblo, contribuyendo todo a que la intranquilidad, en general, fuera haciéndose cada vez más densa. Habíamos hecho ya en la ciudad acto de presencia, como la mayoría de los oscenses, ante las autoridades militares, en oferta de nuestros servicios modestos, pero entusiastas; el levantamiento contra los malvados gobernantes era cada vez más general, y el pueblo sano, contagiado como nunca de ardientes deseos de acabar para siempre con los vividores y agitadores de profesión, que escalonaron los puestos de gobierno, sumóse inmediatamente al Ejército fundando milicias ciudadanas para tener el orgullo de colaborar en la salvación de la Patria.

Nunca se ha visto una compenetración más íntima entre las autoridades dignas y el pueblo, asqueado de tanta infamia cometida durante cinco años por la pandilla de estafadores y bandidos que, erigiéndose en malos dirigentes de la cosa pública, usurparon indignamente todos los resortes del poder, para satisfacer sus feroces instintos.

Y la seguridad de esa compenetración unánime, es la que originó tan glorioso movimiento libertador para bien de España.

Días azarosos e intranquilos en verdad fueron aquellos para Huesca, donde, aunque parezca extraño, también existían quienes quisieron dificultar el triunfo de la buena causa, envenenados por la mala Prensa, por desdichadas prédicas y por una tolerancia criminal y estudiada de las autoridades, apoyadas, a su vez, desde arriba, única labor que se practicaba en altas esferas.

Un buen día, llegaron a nuestro plácido retiro ruidos alegres de la urbe; ecos confusos de aplausos, músicas y

vivas cuyo origen y causa ignorábamos, excitaron nuestra curiosidad por conocer a qué eran debidas esas expansiones que trasponiendo las calles llegaban a la soledad del campo en momentos que no parecían los más propicios para satisfacciones, en una ciudad que estaba siendo bárbaramente bombardeada por la aviación roja.

Ávidos de participar de ese júbilo popular, enviamos a la población, a enterarse, a persona de nuestra confianza.

Era el día 26 de julio de 1936.

A su regreso, nos dice:

—Vaya, vaya a Huesca y verá el Coso que paice un campo d'ababoles, y a más llevan la bandera española, la de verdad, y van con muchas medallas, y van tocando la Marcha Real, que ya tenía ganas d'oíla".

—¿Pero, qué dices?

—Lo que usted oye; que ha venido el requeté con boinas encarnadas, con fusiles, con su bandera, que van dando gritos de Viva España y tocan la Marcha Real, y todo Huesca, en calles y balcones, aplaude y grita con gran entusiasmo, y se hospedan en el Casino.

En efecto, el requeté, de tan profunda raigambre, de tan vieja tradición, de ambición y programa tan españoles, que desde el primer momento supo cubrirse de gloria por todos los ámbitos de la Patria, fecundando con sangre navarra las tierras españolas y esparciendo patriotismo por doquier, no podía faltar en la provincia hermana por vínculos de geografía y de historia, y aquí llegó excitando en todos los sentidos nuestro españolismo nunca dormido, pero sí anestesiado y villanamente cohibido por matones de toda laya.

Y a ese requeté, de historia tan preclara, se le debe no sólo el valioso auxilio material que en momentos de peligro prestaron sus entusiastas fuerzas militares, sino el haber despertado también otros ideales de tan subido precio; ellos restablecieron y generalizaron aquí los colores nacionales, que con tanto beneplácito fueron acogidos, y ellos lanzaron triunfalmente los ecos de la Marcha Granadera, que tan solemnes sonaban por los Cosos de Huesca, e inyectaron una ráfaga vigorosa de optimismo y confianza.

Bien haya pues, el requeté navarro, que tan merecidamente supo conquistar primero nuestras ardientes simpatías y seguidamente nuestros más caros afectos.

Sus boinas rojas, en cabezas animosas y juveniles, daban a nuestras calles el aspecto de un campo de amapolas que, mecidas por viento aragonés, enviaban a Navarra, a través de nuestras bravías sierras, el abrazo del pueblo hermano que siempre admira sus glorias y sus grandezas.

LUIS MUR VENTURA

Huesca, Urbs Victrix, Heroica y Leal.

(De *Heraldo de Aragón*).

NOTAS DIVERAS

El ministro de Orden Público en Zaragoza

El ilustre general, ministro de Orden Público, excelentísimo señor don Severiano Martínez Anido ha estado en Zaragoza.

A su llegada fué cumplimentado por las autoridades reunidas en la Delegación de Orden Público, mientras una compañía de Guardias de Asalto le rendía honores. Después de revistar las fuerzas que desfilaron ante él, y descansar breves momentos en la Delegación, se trasladó, con su esposa, a la basílica del Pilar, adorando la imagen en la angélica capilla. Más tarde almorzó acompañado del gobernador civil y del alcalde, con quienes visitó más tar-

de el Preventorio, Antituberculoso del Cabezo Cortado y el Dispensario "Royo Villanova", sito en la Puerta del Portillo. Poco después marchó en automóvil a Belchite, acompañado del alcalde, del general Rañoy y gobernador civil. En Belchite fué recibido por el presidente de la Diputación provincial, señor Allué Salvador, acompañado del arquitecto provincial y autoridades locales. El general Martínez Anido, con las autoridades, recorrió las calles de la gloriosa villa y después, ante un plano de Belchite, el señor Allué Salvador le detalló el martirio sufrido por la heroica villa, considerada como símbolo de heroísmo de nuestra tierra aragonesa.

El ministro conversó afablemente con varios vecinos de

Belchite y después visitó la tumba del alcalde, Trallero, que sucumbió heroicamente cuando los rojos asaltaron la villa.

Al regresar a Zaragoza el ministro con las autoridades visitó la emisora Radio Zaragoza de Falange Española Tradicionalista y de las J. O. N. S., donde fué recibido por las autoridades y jerarquías de Falange y consejeros de la emisora.

El ministro de Orden Público y el subsecretario firman en el libro de oro de la emisora.

Seguidamente recorrió todas las dependencias.

Después marchó a visitar el Hospital militar y otros establecimientos hospitalarios de Zaragoza, donde fué recibido por sus directores y personal facultativo, recorriendo todas las dependencias.

El general Martínez Anido se interesó por el pronto alivio de los militares y voluntarios hospitalizados.

El general Martínez Anido fué invitado por el Consejo de la emisora de Falange Española Tradicionalista y de las J. O. N. S., a una cena íntima, en la popular y acreditada Posada de "Las Almas".

Con el general Martínez Anido, ministro de Orden Público sentáronse a la mesa, ocupando la presidencia, su distinguida señora doña Irene Rogí, subsecretario del ministerio don Juan Oller, doña Elvira Rogí, hermana política del general; gobernador civil y delegado de Orden Público, don Francisco Planas; alcalde de Zaragoza, don Antonio Parellada; presidente de la Diputación, don Miguel Allué Salvador; presidente de la Audiencia, don Gerardo Alvarez de Miranda; doña María Escudero de Allué Salvador; doña Carmen Navarro de Muro; rector de la Universidad, don Gonzalo Calamita; delegado de Hacienda, señor Peñarredonda; coronel de Estado Mayor señor Palacios; señora de Monterde y doctor don Antonio María Satorras.

En mesas aparte, asistieron al banquete ilustres personalidades zaragozanas; finalizando la cena tuvo lugar una fiesta de jota.

Deseamos que la visita a Zaragoza del heroico general y eminente gobernante, le haya sido grata y que su gestión ministerial sea tan beneficiosa para España como lo fué en la etapa, de feliz recordación, de la llamada dictadura del inolvidable don Miguel Primo de Rivera.

Miguel Fleta ha muerto

El último día del mes de mayo recibimos la dolorosa noticia del fallecimiento del gran artista aragonés, ocurrido en La Coruña, rodeado de su esposa y personas de su familia que acudieron expresamente a la hermosa ciudad gallega conocedores de la gravedad del estado del enfermo.



En la tarde del lunes 31 se celebró el entierro. El féretro, envuelto en las banderas nacional y nacional-sindicalista, fué llevado en hombros por falangistas.

A la conducción del cadáver, además del hermano político del finado don Antonio Mirat, y su sobrino Mariano Fleta, asistieron el gobernador civil, alcalde y demás autoridades y numerosísimas personas, en su mayoría artistas.



Alcañiz, la bella ciudad bajoaragonesa, ha celebrado jubilosa su primera fiesta en acción de gracias al Todopoderoso por su liberación de la tiranía marxista, con el entusiasmo que revela esta fotografía.

Entre las coronas recibidas en la casa mortuoria figuraban, además de las de la esposa e hijos, las de Pilar y Carmen Primo de Rivera, de la delegada nacional de Auxilio Social y de la Jefatura Provincial de Falange Española Tradicionalista y de las J. O. N. S.

Miguel Burro Fleta nació en Ciaca (Huesca), en 1897.

Sus estudios artísticos los inició en Barcelona, trasladándose a Italia para perfeccionarlos y donde consiguió presentarse al público en 1920. Sus grandes éxitos de Italia le granjearon fama universal. Diversos teatros de Austria, Checoslovaquia, etc., disputábanse al tenor aragonés, que hasta el 1922 no se presentó ante sus compatriotas con la ópera "Carmen" con un inmenso éxito. Desde esta fecha el artista fué consagrado como uno de los divos más célebres de nuestros días. Mimado por las empresas, algunas de sus actuaciones han tenido carácter apoteósico.

En marzo de 1936, Fleta fué nombrado profesor de Declamación Lírica del Conservatorio de Madrid.

Adherido entusiásticamente al Movimiento salvador, Fleta ha recorrido la España liberada, celebrando conciertos a beneficio de nuestros heroicos soldados.

La revista ARAGÓN envía a la familia del eminente artista la expresión de su condolencia.

Nuevo triunfo de España

Mientras en la parte de España dominada aún por Rusia se destruyen las obras de arte, la España de Franco, la verdadera España, acude fiel a su tradición y a su prestigio histórico, a formar en las filas de la civilización y la cultura y triunfa en las artes de la paz como en las de la guerra.

El pabellón de España en la Exposición Internacional de Venecia que siempre ha sido en estas bienales exponente del valor de nuestros artistas, se ha concentrado este año, por las circunstancias que aguzan el interés, la atención preferente del público internacional que acude a Venecia con motivo de este importantísimo certamen de fama mundial.

Este año ha sido concedido el primer premio a las obras del gran pintor español Ignacio Zuloaga.

Ha sido muy admirado también el cuadro de Pedro Pruna titulado "Los ángeles en la muerte de un soldado de Franco", y en general todas las obras que encierra el pabellón de España, obras de artistas españoles, representantes en el campo del arte de la tradición gloriosa de España.

ZEUXIS.

M I C E R J U A N C O S T A

El tercer cronista del reino de Aragón nació en Zaragoza, siendo hijo de Pedro Costa y de María Beltrán, de claro linaje y posición económica acomodada. Desde muy temprana edad dió patentes muestras acerca de la viveza de su ingenio, no sabiéndose de sus maestros sino haber figurado entre ellos Pedro Juan Núñez, valenciano, célebre en las lenguas griega y latina, que enseñó en Zaragoza, en Barcelona y en Valencia.

Supone el doctor Uztarroz, en los "Elogios de los cronistas de Aragón", que Juan Costa debió estudiar leyes en la Universidad de Huesca, pues en el tiempo a que corresponden sus estudios, aun no los había en Zaragoza, donde los de Derecho canónico y civil no comenzaron hasta 1583, en cuyo año precisamente, el 17 de septiembre, Cerbuna, fundador de la Universidad cesaraugustana, elegía a Costa para catedrático de Leyes, sacándolo de la cátedra de Retórica que ocupaba en la Universidad de Salamanca.

Diecinueve años tenía Juan Costa cuando escribió su primer libro "Invencción oratoria y dialéctica" (Pamplona, 1570), que dedicó al noble caballero D. J. Pérez de Almazán, demostrando en él hallarse ya en posesión, no obstante lo breve de su edad, de notable juicio, claridad admirable y relevante elocuencia.

Vinieron en aquel año a España los príncipes de Bohemia Alberto y Wenceslao, acompañando a su hermana doña Ana de Austria, cuarta esposa de Felipe II, según nos dice el "Aparato Real de su recibimiento en Madrid", escrito por Juan López de Hoyos, con quien Cervantes aprendiera sus primeras letras. Para enseñarles retórica fué requerido nuestro paisano Costa, que ya para entonces la enseñaba en Barcelona, en triunfadora competencia con el valenciano Núñez, su maestro, debido a una mayor naturalidad en el decir y en el enseñar, reconocida, entre otros, por su paisano el célebre médico zaragozano Francisco Hernando Villarino, impugnador de la doctrina de Huarte, de San Juan, en el "Examen de ingenios", según el testimonio recogido por el padre jesuita Andrés Posevío, en su "Cultura de los ingenios".

Pagóse mucho el rey Felipe II de tener en su Corte a este aragonés cuya temprana edad se ofrecía tan prometedora, y, como dice el jesuita, es de creer que "si en su corte se detuviera tres o cuatro años más, le proveyera S. M. alguna embajada de las mayores que se podían ofrecer, donde pudiera principalmente emplear su hermosa elocuencia, de la cual hizo un tratado que ha puesto admiración a cuantos lo han visto, por ser el que ha reducido a arte perfectísimamente el enseñar la elocuencia". Tal fué su segundo libro "Elocuencia oratoria", dado a luz en 1572, cuando Juan Costa era profesor en la Universidad de Barcelona, dedicado a su discípulo J. Francisco Gubell.

Aun habiendo llegado en tan corta edad a penetrar en el mundo cortesano, indudablemente no debía ser su carácter muy adecuado para vivir en él, dado que pronto se le vió regresar a sus enseñanzas como a tarea más grata, desechando la orientación que pudiera ofrecerle verse distinguido y solicitado de los poderosos.

El año 1573 dió a las prensas de Pamplona el "Gobierno del ciudadano", que cinco años después volvió a imprimirse en Salamanca, a cuya Universidad había ido Costa como catedrático de Retórica. La tercera edición del "Gobierno del ciudadano" la dedicó Costa a su ciudad natal, imprimiéndola en 1584 Juan de Altarach. En la aprobación del doctor Monreal se declara que es libro "de mucha erudición y provecho". Dedicó esta edición, notablemente corregida y aumentada, a los jurados señores Vicencio Agustín, Micer Diego Morlanes, Pedro Enfauste, Nicolás Escorigüela y Martín Español. Seis años antes se había hecho la segunda, dirigida a la Universidad de Salamanca, muy bien recibida en Castilla.

El autor no se atrevió a publicar el libro en su patria, sin

haberle hecho con anterioridad ganar fama, como él dice, en reinos extraños. Por lo visto, tampoco entonces era fácil ser profeta en la capital aragonesa si se había nacido en ella. Esta dificultad que encuentra el natural de un sitio entre sus co-indígenas, tenía Juan Costa por astrosa llaga para la que no se había hallado medicina curativa. Decía: "ver que en nuestra naturaleza perdamos con los propios, lo que fuera della tenemos ganado con todos los extranjeros; y que aquéllos nos alienten y den la mano para levantarnos, si nos sienten con algún talento y caudal para valernos; y que nos quieran tan mal de balde los nuestros, que si nos disponemos a merecer algo, echen todo su resto, no sólo en atajarnos los pasos para que nunca lo alcancemos, pero en deshacernos por mil modos, de manera que nunca cobremos aquella opinión y estima que en otras tierras tuvimos, y vueltos en la nuestra, por serle naturales, perdemos". Esto dice un aragonés, más todavía, un zaragozano, en el mismo siglo de los Argensola.

Juan Costa, para escribir su "Gobierno del ciudadano", recorrió las obras de los más ilustres filósofos antiguos, apoyando con máximas libadas en aquellas lecturas las normas que él quiso señalar como propias para ordenar el gobierno de sí mismo, así como el de su casa y familia, antecedentes precisos para que, por el mérito alcanzado en esas particulares ordenaciones, puedan a un hombre sus conciudadanos entregarle el gobierno de la República.

La obra, distribuída en tres tratados, contiene hasta veintitún diálogos, sostenidos entre tres mancebos aragoneses, un teólogo, un humanista y un jurista, al departir en un paraje campesino, inmediato a Salamanca, que si no es el deleitoso de la Flecha, honrado y glorificado por fray Luis de León, debía serle muy semejante. El tratado primero se refiere al conocimiento de sí mismo, que sale de la templanza y de la continencia, explicando cómo el ciudadano debe servirse de la fortaleza en sus tribulaciones, de la prudencia, y la obligación en que está de ser justo. En el tratado segundo se ocupa de la familia, de cómo el ciudadano ha de regirla, de la mujer, de la crianza de los hijos y del trato de los criados. Y el tratado tercero trata del gobierno de la República, del bien público y del bien privado, de cuán importante es premiar a los buenos, guardar secreto de los consejos, regir bien los cargos, leer historias y otros libros que puedan aprovechar al que gobierna.

Es libro de muy interesante lectura, que algún día habrá de merecer ser traído a lectura actual, de selectos y bien orientados, pues posee un estilo sereno, engalanado con adornos que dan a su ritmo compás admirable, de llano y nada ampuloso saber, no tomado a capricho, por afán de mostrar erudición, sino bien digerido y aposado.

Ya a los veintiocho años de su edad, cuando Juan Costa redactó la primera forma de su libro "Gobierno del ciudadano", el muchacho se sentía influido de despertar los dormidos entendimientos, para que, viendo la obligación con que nacen al bien público, se desvelasen por procurarlo. Se dejaba guiar en esa inclinación por el espíritu de Sócrates, primero en haber hallado la filosofía como ornamento de las almas, "convirtiendo la contemplación de las cosas naturales en el conocimiento de las que son necesarias para vivir con honestidad y bienaventuranza". Hubo de seguir inspiraciones de Platón, de Esculapio, de Aristóteles, en suma, de cuantos bajaron la filosofía del cielo al suelo. Censuraba a los filósofos de su tiempo por entender que no guardaban el debido honor a los conocimientos que hacen la vida más llevadera, entendiéndolo no haber mayor sabiduría que el saber los hombres salvarse, por lo que él quería ocuparse de la que llamaba filosofía cristiana.

Costa defiende, además, el que se escriba en lengua que todos entiendan, exaltando la utilidad de escribir en castellano, en lugar de en latín, para ser de más entendido, aprovechando esto para hacer un elogio de la lengua espa-

ñola, "que sin duda es una de las más copiosas, autorizadas y elegantes que ha habido y hay en el mundo. Y pues los antiguos estimaron tanto las suyas, que no leemos de ningún latino que se preciase de escribir obras en griego, ni de ningún griego que quisiese escribir en latín las suyas, ¿por qué nos olvidaremos nosotros de la nuestra y la desampararemos siendo tan excelente?"

Costa publicó primero su obra reducida, apartándola después para seguir criándola a sus pechos y darle más fuerza, hasta presentarla segunda vez más crecida y tan mudada de gesto, que él pensaba que no iban a conocerla los que en su primera salida la habían visto. "Si hallares alguna cosa que no te diese el gusto que otras, decía él al lector, pasa por ella como discreto, y considera que no se escribió todo lo que aquí leerás para agrandar a ti solo, y que cuantos hombres hay, hay tantos pareceres y gustos, y que así podrá ser que lo que a ti no te agrade dé a otros contento".

Dos veces contrajo Micer Juan Costa matrimonio, siendo la primera con la noble dama valenciana doña Margarita Porcellos, de la que se supone no tuvo sucesión. La segunda con doña Mariana de Bardají, hija mayor del doctor J. de Bardají, señor de Ballestar y de la Selva, lugarteniente del tribunal del Justicia de Aragón. Tampoco su segunda unión matrimonial resultó fecunda.

Haciendo demostración del acierto con que traducía en realidades los conocimientos de su ciencia oratoria, ocupó hasta un par de docenas de veces la cátedra pública en solemnidades de los estudios salmantinos, así como en Huesca, Lérida, Barcelona, Valencia y Zaragoza; pero de estas declamaciones suyas tan sólo una llegó a la imprenta, salida a luz en 1587, la que tres años atrás había dicho ante la Academia cesaraugustana, con objeto de agradecer a don Pedro Cerbuna, obispo de Tarazona, haber restaurado los estudios cesaraugustanos. En ese mismo año de 1587 escribió una epístola para recomendar la primera parte de los "Escolios" que el doctor Jerónimo Portolés había empezado a publicar, al repertorio que Miguel del Molino hiciera de los Fueros de Aragón.

El mismo destino extraviado de las veintitrés oraciones de Micer Juan Costa, perdidas para la posteridad, llevaron los Comentarios que escribió a los "Emblemas" de Andrés Alciato, y su "Catálogo y genealogía de los Reyes de España".

Supone el doctor Fraylla, según apunta Inocencio de Camón y Tramullas en sus "Memorias literarias de Zaragoza" (Año 1768. En Zaragoza.), que en la Universidad cesaraugustana leyó Latín y Retórica, y de ser así, poco debió ser lo que durase en aquéllo, pues en 1585 le destinó Cerbuna a leer Leyes, ocupando entonces la cátedra de Latín el célebre Pedro Simón Abril. Costa intervenía en los exámenes secretos de licenciamiento de Leyes en 1588, y concurrió en la Facultad canónica a uno en 1592, lo que demuestra que aun debía tener cátedra de Derecho. Blasco, en sus Historias, sostiene fué uno de los que leyeron Leyes y Cánones, y también Letras humanas (Tomo 2, lib. I, cap. 9, pág. 31), acaso el año de 1587, al dejar la Universidad el maestro Simón Abril.

Al morir Jerónimo Blancas, segundo cronista del Reino de Aragón, en 11 de diciembre de 1590, Micer Juan Costa se presentó a pretender el cargo de Cronista de Aragón, escribiendo en menos de tres meses un libro sobre las partes y condiciones que debe tener la Historia para ser perfecta y merecedora de tal nombre. En ese libro mostró su ingenio, su prontitud y su fertilidad, libro ya impreso en la fecha de 21 de mayo de 1591, en que por unanimidad se le designó para el puesto mencionado.

Tocóle a Micer Juan Costa ser cronista de Aragón en un tiempo en que Aragón resultó blanco fácil de iras cortesanas, no sólo del rey Felipe II, sino de su primer ministro el Conde de Chinchón. Debía ser nuestro cronista hombre sincero, esclavo de la verdad como todo buen historiador, y eran entonces las verdades que podían desprenderse de labios aragoneses más para sentidas y bien guardadas en el claustro recoleto de la conciencia, que para escritas y conservadas a la posteridad en anales públicos, que forzosamente debían caer bajo la censura y actividades exterminadoras de quienes ocupando las alturas del Poder,

estaban fuertemente interesados en que los juicios aragoneses no fueran aireados ni de las gentes imparciales conocidos.

Dedúcese esto de lo que ocurrió en Madrid, al morir allá nuestro Micer Juan Costa. No sólo se perdieron todos sus papeles, sino que incluso desaparecieron los mismos "Anales" que llevaba escritos, "como si fueran libros de mala doctrina, o libelos infames y perniciosos", dice Uztarroz.

Como Micer Juan Costa, cumpliendo sus deberes de historiador y de cronista, había puesto la mano en escribir relación verídica de las alteraciones de Zaragoza en 1591, con motivo de haberse refugiado allí Antonio Pérez, huyendo la persecución de años empujada y azuzada por un rey a quien había servido hasta el crimen, y como cometiera la imprudencia de mostrar a alguien lo que de todo aquello había escrito, se le mandó entregase todos los papeles que tuviere relativos a cosas ocurridas desde las Cortes de 1585 a las de Tarazona, y entregado que los hubo, "los pusieron cerrados y sellados en el archivo, advirtiéndole que no continuase en eso, ni comunicase con nadie hasta que otra vez se le diese", que esta era la libertad que siempre han tenido los cronistas oficiales para recoger y transmitir a la posteridad las verdades de la historia.

Estos detalles nos los da una carta dirigida por el doctor Martín Miravete de Blancas, fiscal real y patrimonial de Aragón, al doctor don Martín Baptista de Lanuza, regente del Supremo Consejo de Aragón, fechada en Zaragoza el 18 de junio de 1597, en cuya carta, al discurrir sobre la persona que podría sustituir al cronista recién fallecido, apuntábase al doctor Bailo, a quien el rey tenía a su servicio en la Biblioteca del Escorial.

Hubo interés en que no trascendiera lo que Micer Juan Costa había escrito sobre aquellos sucesos que costaron a Aragón tanta sangre, tantos dolores y con ellos la pérdida de sus Fueros. No ha de sorprender se perdiesen sus papeles, pérdida seguramente no imputable a la causa señalada por Uztarroz, aquel achaque fatal de los ingenios que no tienen sucesores, ni en la inclinación, ni en la sangre; seguramente, aunque los hubiese tenido y sus papeles hubieran hallado quien los mirase como propios y evitase dejarlos desabrigados de amparo, los papeles hubieran llevado el mismo camino de sus Anales, por ser soberano el interés que había en que desaparecieran y no se volviese a saber jamás de ellos.

Comentando el que entre los parientes de Juan Costa no se conservase papel ninguno, no hallándose de él otros escritos que los impresos, Uztarroz decía: "Pero ¿qué hay que maravillarnos, si los que estaban debajo de la llave de un archivo público no permanecieron? Los que estaban sueltos, fácilmente pudieron quitarse. Pero los que estaban encuadrados, con dificultad; y con todo eso no les aprovechó; que aun para las tareas estudiosas hay constelaciones infaustas. Ningún alivio halla la imaginación para consuelo de su pérdida; antes bien, cuanto más se detiene el pensamiento, descubre mayores motivos de dolor. Pero pues es imposible el remedio, enjuguen las lágrimas los elogios que ofrecieron a su docta memoria los escritores siguientes", y cita al doctor P. Jerónimo Cenedo, a Andrés Escoto, a Valerio Andrés Taxandro y al médico zaragozano Francisco Hernando Villarino, a fray Diego de Murillo, al doctor don Vicencio Blasco de Lanuza y a Luis Cabrera, votos más que suficientes para tenerlo por ilustre.

El maestro Costa frecuentaba los Congresos del Real Colegio el año de 1591 (Libro antiguo del Real Colegio, fol. 26) y no resulta concurriese en los sucesivos a pesar de que no le buscó la muerte hasta el 30 de junio de 1597. (Andrés: Elogio de Martel en el principio de la obra "Forma de celebrar Cortes"). Esto indica una vida apartada, a pesar de que aun tenía cuarenta y seis años, sin duda contrariado por aquel tropiezo que su sinceridad de historiador había tenido con las normas ordinarias. Fué Costa, pues, un aragonés más de los que no tenían pulmones para respirar a su gusto en cámaras cortesanas.

J. GARCÍA MERCADAL.

Hoy, el nombre de la Virgen del Pueyo y de Belchite despierta en el alma admiración, entusiasmo, dolorosas impresiones y sentimientos de acendrado y ferviente homenaje a su sacrificio y a su heroísmo.

Belchite aparece y figura, en esta epopeya que escribe España bajo la inspiración genial del invicto Caudillo y con la sangre de sus mártires y de sus héroes gloriosísimos, en primera línea, como ejemplo insuperable e insuperado de patriotismo, de un patriotismo excelso que ha recogido en las ruinas de sus edificios y de sus riquezas y en las olas de la sangre generosa de sus mejores hijos, la palma de un amor patrio generoso hasta el sacrificio y hasta la muerte.

El patriotismo es el amor de la patria, y si todo amor se manifiesta con obras, por aquello de que obras son amores y no buenas razones, Belchite ha subido a las cumbres del amor patrio, porque no ha podido hacer más por la Patria que dar y sacrificar, por su honor y por su defensa, todo cuanto tenía, la hacienda y la vida.

Las ruinas gloriosas de Belchite, conservadas como preciosas reliquias, serán para el mundo y para las generaciones futuras, como lo son las de Numancia y Sagunto, el testimonio visible, la prueba palpable de un patriotismo sublime y una lección que enseñará a todos de qué son capaces los pueblos cuando luchan por Dios y por la Patria, *pro aris et focis*, por el hogar y por el altar, como los heroicos macabeos.

El caudillo, con su autoridad soberana, ha dicho que Aragón es el corazón de España, y en esta guerra ha sido el yunque indestructible que ha resistido, con la tenacidad y constancia invencibles características de la raza, los golpes terribles del martillo férreo y bárbaro del comunismo, y el baluarte y el dique que ha detenido las hordas de la revolución demagógica y sangrienta y salvado a España.



Vista general del Santuario de Nuestra Señora del Pueyo

SANTUARIOS MARIANOS DE ARAGÓN

Nuestra Señora del Pueyo en la ciudad de Belchite

Esta ha sido la misión y estos los destinos sublimes y dolorosos de nuestra tierra en todos los siglos de la historia: salvar el honor, la libertad, la grandeza y la unidad de España con su sangre y sus sacrificios. Aragón es el corazón de donde partió siempre la sangre de los sacrificios fecundos y de las resoluciones generosas y heroicas, iniciando y llevando a feliz término los movimientos redentores en las grandes crisis y peligros de nuestra historia.

Esta misión la ha cumplido gloriosamente Aragón en esta Santa Cruzada.

Teruel, Huesca, Quinto y otros muchos pueblos aragoneses, brillarán en el cielo luminoso y radiante de la nueva España como una constelación, en medio de la cual lucirá Belchite como estrella de primera magnitud, proclamando ante el mundo y la historia el heroísmo legendario de Aragón, corazón de España.

El caudillo ha manifestado solemnemente su admiración y la gratitud de España a las ciudades mártires de Aragón, y ha condecorado a Belchite con el título de Ciudad noble, leal y heroica.

Pero el título más ilustre, la joya más preciada, el tesoro más rico, el blasón más noble de esta insigne villa de Belchite, de gloriosa historia que empieza en los orígenes de España donde ya destaca con hechos memorables la ilustre Belia, es el Santuario de Nuestra Señora del Pueyo, en el cual es venerada la milagrosa imagen que dirige y preside desde el primer siglo de la era cristiana la vida y los destinos de la heroica ciudad.

Este Santuario — y este ha sido seguramente el dolor más agudo, la herida más honda y la hiel y vinagre de la pasión de Belchite, la lanzada que atravesó su corazón — sufrió también el zarpazo de la bestia salvaje, que profanó, devastó y robó los retablos riquísimos y las joyas artísticas que la piedad y el amor de generaciones de belchitanos habían ofrendado a la Virgen para el esplendor de su culto y de su Santuario.

Por esto, como homenaje a la ciudad mártir, como tributo de amor y de reparación a la Virgen Santísima del Pueyo, y porque es conveniente y hasta necesario conser-

var la memoria de los objetos y de las obras saqueadas y destruidas por la barbarie comunista, vamos a describir y narrar brevemente la historia de este Santuario de Nuestra Señora del Pueyo que, seguramente, después del de la Virgen Santísima del Pilar, es el más hermoso y célebre de los Santuarios marianos de Aragón, por la antigüedad de la Sagrada Imagen de la Virgen y de su culto, por la magnificencia y riqueza del templo, y por la devoción y fervoroso amor que, no sólo los de Belchite sino muchos otros pueblos y fieles aragoneses, profesan a la Madre de Dios bajo esta popular advocación del Pueyo.

Origen y aparición de la Imagen de Nuestra Señora del Pueyo

Una tradición universalmente admitida, recogida por piadosos autores, ratificada por el voto y el sufragio de muchas generaciones de devotos amantes de la Virgen, afirma que la Imagen de Nuestra Señora del Pueyo fue llevada a Belchite por un discípulo inmediato de Santiago, que fue a la populosa y floreciente ciudad de Belia para evangelizarla y sacarla de las sombras de la muerte a la luz de la fe y al honor y la gloria de la cristiana civilización.

No hay nada increíble y raro en esta tradición, sino todo en ella es sencillo, natural y creíble.

Los discípulos de los Apóstoles, heredaron de sus santos Maestros, con la fe en Jesucristo, el amor y devoción a su Santísima Madre; y, sobre todo, los discípulos de Santiago, que habían recibido la extraordinaria visita de la Virgen en las orillas del Ebro. Así que no es extraño sino muy natural, que estos predicadores apostólicos llevasen siempre a los pueblos que evangelizaban, con la imagen del Crucificado, la imagen de la dulcísima Madre de Dios y de los hombres para que bendijera su palabra y convirtiese y ablandase los corazones duros de los infieles.

Los habitantes de Belchite se convirtieron seguramente a la fe movidos, más que por la palabra ardiente del dis-

cípulo de Santiago, por el amor de aquella imagen de la Virgen Madre que movió sus corazones con el hechizo y encanto de su belleza y de su bondad.

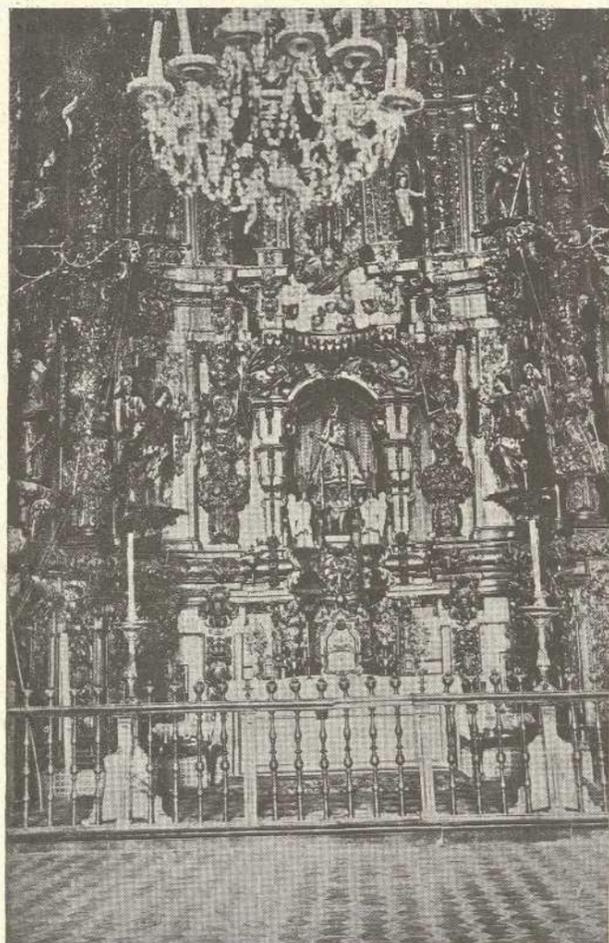
Esta imagen, traída por el discípulo de Santiago, fue venerada desde el primer siglo de la era cristiana, siendo, sin duda, la más antigua después de la Virgen del Pilar. Así cantan los gozos de la Virgen:

Belchite os edificó
un trono muy singular,
el primero que al Pilar
en España sucedió.

Los cristianos convertidos por el discípulo del Apóstol construyeron para esta imagen una capilla donde la veneraron con fervoroso culto y devoción durante varios siglos, hasta la invasión agarena, en la cual los cristianos, perseguidos y acorralados, olvidándose de sí mismos y de sus tribulaciones y peligros, pensaron primero en las imágenes y objetos religiosos, que ocultaron con gran diligencia, seguridad y secreto, para evitar las profanaciones de los fanáticos sectarios del Profeta árabe, y con la esperanza de que, cuando pasase la tempestad y volviese a brillar sobre el cielo de España el sol de la reconquista y de la libertad fuesen encontradas estas sagradas imágenes y fuese restaurado su culto.

¡Desgraciadamente no han procedido así los católicos de hoy en la invasión aún más feroz, bárbara e impía de la horda roja! Egoístas y cobardes, preocupados solo de la salvación de su vida y de sus intereses materiales, no defendieron los templos, ni ocultaron los objetos e imágenes religiosas, abandonándolas a la furia impía de los enemigos de Dios y de España.

Después de la reconquista de Zaragoza y de Belchite por Don Alfonso el Batallador, que le otorgó, en 1119,



Retablo mayor del Santuario de Nuestra Señora del Pueyo



Altar de la Venida de la Virgen del Pilar, en el Santuario del Pueyo



Retablo del Santísimo Cristo en el Santuario del Pueyo

Fueros y Carta-Puebla, la Virgen Santísima descubrió maravillosamente la imagen escondida hacia cuatro siglos por los cristianos de Belchite.

No consta el año, ni el día de la aparición, ni la persona que recibió este beneficio incomparable; pero una tradición constante asegura que la Imagen apareció sobre un sisallo, en la cima de un pequeño monte llamado El Pueyo, distante cuatro kilómetros de Belchite, a fines del siglo XII o principios del XIII, tal vez en el reinado de Don Pedro II de Aragón, porque, según Blasco de Lanuza y otros escritores que hablan de la Virgen del Pueyo, la aparición tuvo lugar en tiempo de nuestros Reyes católicos, y el primero que empezó a usar este título de católico fué Don Pedro II.

El Santuario primitivo del Pueyo

Los belchitanos, entusiasmados con la aparición milagrosa de la Santa Imagen y agradecidos a un favor tan extraordinario, construyeron una capilla, imitación de la Angélica del Pilar, en la cual, dice el Padre Faci, ya se daba culto a la Imagen aparecida en 1253.

Pronto esta capilla fué insuficiente para la multitud de fieles que venían a visitar la Virgen e implorar su protección, y se agrandó con una espaciosa nave y un coro, y también se levantó para este primer Santuario la hermosa torre que aun se conserva, como se conserva este templo transformado y convertido en habitaciones de la hospedería. Bajo el encalado de las paredes se ven pinturas y se pueden apreciar sus dimensiones, que eran de dieciocho metros de longitud y siete de anchura, así como la disposición del coro y del altar.

De este Santuario eran algunas magníficas tablas pintadas, un pequeño precioso retablo en forma de tríptico, donado en el año 1438 por Pedro y Pascual Bonat para

que sirviera de trono a la Virgen, y un altar muy deteriorado que fué seguramente el último en que estuvo colocada la Santa imagen hasta su traslación al templo actual.

Todas estas joyas artísticas, estos preciosos recuerdos, estas reliquias venerandas, así como muchos otros objetos de culto y ornamentos y vasos sagrados y cuadros valuados en algunos millones de pesetas, han sido robados por los bandidos comunistas.

Queriendo los amantes devotos de la Virgen del Pueyo asegurar e intensificar su culto y su devoción, procuraron, ya desde los primeros tiempos de la aparición, establecer en el Santuario una comunidad religiosa. Consta que el Infante Don Sancho, hijo de Don Jaime el Conquistador y arcediano de Belchite, de acuerdo con el Prelado de Zaragoza, hizo donación del Santuario a Fray Jaime de Valles, prior del Hospital de Lérida, para que estableciese en él un convento de Trinitarios. Este proyecto no se realizó. Blasco de Lanuza dice que en este Santuario hubo un convento de Religiosas Agustinas. Pero lo que es cierto es que desde fines del siglo XIII o principios del XIV se establecieron los Agustinos en un convento contiguo al Santuario, donde estuvieron hasta 1597, en cuyo año se trasladaron al convento que habían construido en Belchite donde residieron hasta la expulsión de las Órdenes religiosas en la primera mitad del siglo XIX. Mientras los Agustinos, que se llamaban frailes de Nuestra Señora del Pueyo, presidieron el culto de la Virgen y tuvieron la administración del Santuario se intensificó mucho la devoción y se fundó una Cofradía. Cuando los frailes Agustinos dejaron el Santuario, fueron nombrados beneficiados y capellanes encargados de su culto y un procurador para la administración bajo la inspección del Ayuntamiento. Las capellanías des-



Altar del Patrocinio de San José o de la Muerte del Justo

aparecieron por la desamortización. Hoy cuida del Santuario un santero.

El actual Santuario

La devoción fervorosa y el amor cada día creciente de Belchite a su Augusta Reina y Madre la Santísima Virgen del Pueyo, y la gratitud por sus incesantes beneficios y gracias, despertaba en su corazón hidalgo, noble y generoso, una emulación santa, un deseo constante de superación en los homenajes y manifestaciones de su piedad mariana.

No les satisfacía ya la primitiva capilla que construyeron los contemporáneos de la aparición, agrandada y enriquecida por las sucesivas generaciones. Querían para su Reina un palacio más espléndido, más suntuoso, más rico, y, sin reparar en sacrificios, construyeron el templo que todos hemos admirado, que es el orgullo de Belchite y una de las maravillas de Zaragoza, como dice el Padre Faci.

Este templo, con su fachada de fino ladrillo, con una portada grandiosa sobre la cual hay, en una hornacina, una bella estatua de la Virgen del Pueyo de blanco alabastro, con su elegante cornisamento y sus cinco esbeltas cúpulas, tiene una gran semejanza con el cuadro de la Santa Capilla del Pilar.

El templo se empezó a construir en los últimos años del siglo XVII con limosnas y donativos de los belchitanos, y su fábrica debió terminarse en 1718, y el 25 de Mayo de 1725 fué trasladada la imagen con gran pompa y fiestas, dice un piadoso escritor, tan solemnes, como nunca se vieron en un desierto, pero tan debidas a Nuestra Señora como connaturales a la piedad, generosidad y nobleza de los hijos de Belchite. Presidió estas fiestas el



Retablo de San Martín



Retablo de Santa Lucía

arzobispo de Zaragoza don Manuel Pérez de Araciél y predicó don Gregorio Galindo, cura párroco de Belchite en aquella fecha y después obispo auxiliar de Zaragoza y de Lérida, que contribuyó con más eficacia que nadie a la construcción y esplendor de este Santuario.

El que por primera vez atravesaba el hermoso cancel de madera tallada, con artísticos relieves reproduciendo símbolos y figuras bíblicas representativas de la Virgen, y penetraba en el templo, sentía una impresión de asombro y de sorpresa al encontrar en aquel lugar agreste y solitario una iglesia de tanta magnificencia y riqueza, y un sentimiento de admiración para el pueblo que fué capaz de construir aquella maravilla.

El templo tiene veinte metros de longitud por otros tantos de anchura y quince de altura, dividido en tres naves por cuatro columnas que sostienen los arcos y pechinas sobre los cuales se apoyan las cinco graciosas cúpulas. En estas columnas, excepto en la que está el púlpito y en los dos lados del presbiterio había, sobre elegantes y doradas repisas, cinco estatuas de tamaño más que el natural, representando a San Martín, San Liborio, Santa Teresa de Jesús, Santa María Magdalena y San Francisco de Borja, muy bien ejecutadas. Se hicieron en Zaragoza en 1767. El zócalo y el pavimento estaban revestidos de azulejos aragoneses.

Lo más brillante y rico del templo eran los siete retablos, de estilo churrigueresco, propio de la época, pero de tal brillo, esplendor y opulencia que disimulaban las exageraciones y recargamientos de ese estilo.

En el presbiterio, separado del resto del templo por una artística verja de bronce, se levantaba el retablo mayor, que servía de regio trono y magnífico dosel a la imagen de la Virgen. Este retablo era de grandes proporciones, de madera tallada y dorada soberbiamente, con gran lujo de

adornos, de guirnaldas, de flores, de columnas, de imágenes hermosas de ángeles y de santos formando un conjunto de lujosa suntuosidad y esplendor. Este altar se terminó de dorar en 1732.

Los otros seis altares eran también de madera tallada y dorada con la misma riqueza y brillo deslumbrantes; estaban dedicados a Santa Lucía, a la muerte de San José, a San Martín de Tours, a la Santísima Virgen del Pilar, al Santísimo Cristo y a Santa Rita de Casia. Todos tenían hermosas y artísticas tallas con profusión de adornos y hermosas imágenes. Fueron todos contruidos y dorados en Zaragoza entre los años 1767 y 1781.

Para completar la obra del templo y facilitar la adoración de la sagrada imagen de la Virgen, en 1901 se inauguró un precioso camarín construido por la iniciativa y celo del inolvidable párroco de Belchite don Felipe Ayala, cuyos restos descansan en él.

El Santuario tiene grandes casas con espaciosas habitaciones para hospederías de los fieles y de las autoridades que asisten a las romerías y visitan el Santuario. Estos edificios se reformaron y engrandecieron en 1925 con motivo de las fiestas conmemorativas del segundo centenario de la traslación de la imagen. Todas estas casas forman una espaciosa plaza cerrada y cuadrada, donde se levanta la hermosa fachada del templo. Desde los balcones de la casa principal se ve toda la hermosa vega de Belchite con sus bosques de corpulentos olivos, y las llanuras dilatadísimas que se extienden hasta las riberas del Ebro. Es un delicioso retiro para tonificar el cuerpo y el espíritu.

Fiestas y milagros

Belchite ha amado siempre a su Virgen con firme amor y delirante entusiasmo; y este amor se manifiesta en obsequios y fiestas solemnes y numerosas. Las fiestas principales ordinarias son las que se celebran en los tres días de Pascua de Resurrección, sobre todo el día tercero, que hay romería al Santuario; la procesión y comunión del Domingo de Pentecostés y la solemne novena que se celebra en la iglesia parroquial. Son muchas las fiestas votivas que se celebran en el Santuario y nunca faltan piadosos visitantes en él. Al Santuario acuden también los pueblos comarcanos de Letux, Azuara, Codo, Almonacid, Quinto y otros, sobre todo en días de tribulación y calamidades públicas.

En alguna de estas plagas Belchite y esos pueblos recurrieron a la protección de la Virgen, que siempre escuchó sus plegarias y remedió sus necesidades, con rogativas y manifestaciones de piedad edificantes y extraordinarias, trasladando la santa imagen, en imponente procesión, desde el Santuario a la iglesia parroquial.

Diez son las traslaciones de las cuales se tiene noticia. En 1725 fué trasladada al nuevo templo. En 1710, 1730, 1750, 1773, 1803, 1851, 1896, fué trasladada para pedir el beneficio de la lluvia; en 1834 por la epidemia del cólera; en 1925, para celebrar el segundo centenario del nuevo templo. Esta última traslación se hizo con gran pompa y extraordinaria solemnidad. Los sacerdotes hijos de Belchite le dedicaron una fiesta brillantísima y compraron para donarlo al Santuario, el monte del Pueyo.

Fueron muchas las alhajas, objetos de culto y ornamentos ofrendados a la Virgen. La sacristía del Santuario estaba adornada con exvotos y cuadros recordatorios de gracias y milagros, y sus calajes y armarios estaban llenos de ricos ornamentos, mantos, objetos de culto y vasos sagrados.

Los milagros y prodigios reconocidos y probados son muchos. De algunos hace mención el P. Faci y don Joaquín Pintaned, sacerdote de Belchite, en su obrita "Apuntes históricos sobre el Santuario del Pueyo".

Barbarie impía

Todo esto ha desaparecido. Los ladrones marxistas, sacrílegos y bárbaros, robaron todo: joyas, ornamentos, cuadros, estatuas, altares, dejando sólo la fábrica del templo, las paredes que no pudieron llevarse. Los retablos y estatuas fueron desmontados y trasladados no se sabe dónde; la Virgen haga que se encuentren. Las vidrieras están

rotas. Los bellos azulejos fueron arrancados para adornar las trincheras; el camarín y el sepulcro de don Felipe Ayala, profanado. La estatua de alabastro de la portada, está decapitada; lo que se ha salvado, afortunadamente, es el tesoro más rico y la joya más preciada la Imagen de la Virgen, que en tiempo oportuno fué traída a Zaragoza, donde espera volver pronto a su palacio del Pueyo para recibir el homenaje y el amor creciente de sus fieles hijos de Belchite, que en sus horas de lucha, de dolor y de heroísmo, en ella confiaron, y continuar su historia de protección de amparo y misericordia inextinguible. Volverá la Virgen a su Santuario, que la piedad y la devoción de todos restaurará con más belleza y esplendor que tuvo antes, y junto a las ruinas gloriosas se levantará un nuevo Belchite que en la nueva España brillará, para estímulo y ejemplo de todos, como espejo de lealtad y de hidalguía, escuela de patriotismo y modelo de fe y de amor a la Virgen.

Gozos de Nuestra Señora del Pueyo

Pues está tan venerada,
en el monte tu beldad:
Sednos monte de piedad
Virgen del Pueyo sagrada.

Vuestra imagen ¡oh María!
es, de antigua tradición,
el más estimable don,
que Santiago nos traía:
un discípulo que envía
nos la da por Abogada.

Cuando el agareno moro,
en España dominó,
vuestro pueblo la ocultó
como precioso tesoro;
privóse por su decoro
de vuestra presencia amada.

Vuestro amor agradecido,
al salir los africanos,
se apareció a los cristianos
en un sisallo florido:
tanto favor repetido
os hizo más venerada.

Belchite os edificó
un trono más singular,
el primero que al Pilar
en España sucedió;
y el segundo en que se vió
vuestra grandeza exaltada.

En esta famosa villa
vuestra devoción creció,
y otro templo os fabricó,
que es la octava maravilla:
y en vuestra Real capilla
tiene su gloria abreviada.

Al niño Dios en la mano
gracioso le sostenéis,
dando a entender que tenéis
todo el poder soberano:
pida el corazón humano
pues sois de todo abogada.

La granada que mostráis
o tulipán, en tu diestra,
el grande amor nos demuestra
que con vuestro pueblo usáis;
en todo manifestáis
que sois Reina coronada.

Cuando el cielo empedernido
nos niega el agua enojado,
viniendo a vuestro sagrado
está el favor concedido;
siempre por vos ha venido
la gracia multiplicada.
Sednos monte de piedad,
Virgen del Pueyo sagrada.

SANTIAGO GUALLAR.



Vista general de Barbastro, pueblo natal de los Argensola

ARAGÓN Y LOS ARGENSOLA

Discurso pronunciado en "Fomento de Cultura", bajo la presidencia del Ilmo. Sr. Rector de la Universidad, el día 3 de abril de 1938

La ciudad de Zaragoza ofrece en el día de hoy un maravilloso espectáculo, dando pruebas de su actual pujanza y de sus posibilidades para el porvenir, conmemorando a la vez conquistas inmarcesibles de nuestro glorioso Ejército y evocando la memoria de sus escritores inmortales.

Un reciente episodio, al parecer intrascendente, de la vida local zaragozana, ha sido el punto de partida del acto que estamos celebrando y que yo interpreto como una conquista de los hombres de letras de Aragón, exaltados en su patriotismo literario por los gloriosos avances de nuestro invicto Ejército.

Destacados literatos de las provincias de Zaragoza y de Teruel — se hallaban ausentes los de la provincia de Huesca — con la patriótica colaboración de la Prensa zaragozana, concibieron la idea de cambiar el título del lindo teatro de Parisiana para denominarlo "Argensola", interpretando así el anhelo de la opinión y haciendo justicia a los dos preclaros ingenios que llevan este apellido, astros de primera magnitud de la literatura aragonesa, figuras prócer en la esplendorosa edad de oro de la patria española.

Preciso es resaltar la calidad y elevación de esta iniciativa, mucho más por los auténticos hijos de Barbastro, quienes, ausentes por sucesos que revisten la más trágica de las actualidades, no podían acudir a expresar la más elemental de las cortesías, ni la más obligada gratitud a las provincias hermanas de quienes tanto honor habían recibido.

Ha dicho un escritor que "la gloria de los pasados es honor de los presentes". Los talentos, las virtudes, las nobles y grandiosas hazañas de los que habitaron en otro tiempo la tierra que nos vió nacer y cuyo aire respiramos, han dejado en su ambiente rastros de luz que han de iluminarla y enaltecerla para siempre. Sus recuerdos, a la vez que prendas de nuestro honor, son estímulo a nuestra virtud y porción la más preciada de nuestro patriotismo.

Nacidos en Barbastro, Lupercio y Bartolomé Leonardo de Argensola, elevaron a las más altas cumbres el prestigio de su pueblo, de Aragón y de España. Dotados de poderosa inteligencia, de ingenio fertilísimo, de alma generosa, de corazón bondadosísimo, de voluntad sana y

vigorosa; inspirados por sus ideas cristianas y poniendo su actividad portentosa al servicio de Dios, de la Patria y del ideal de la eterna hermosura, de la Humanidad en fin... plasmaron sus grandes virtudes en el heroísmo, la honradez, la belleza literaria y la apacible bondad que se desprenden de la lectura de todas sus obras y en su actuación de varones selectos, estrictos cumplidores de la ley moral de la conciencia humana.

Mas, a las excelsas cualidades de que los Argensola se hallaban dotados, es preciso agregar que, al ponerlas en práctica, no solamente se limitaron a una acertada actuación, sino que enseñaron moral con su conducta ejemplar, legándonos monumentos literarios de inestimable valor y enseñanzas de singular valor educativo. Y este a modo de patrimonio espiritual que los Argensola legaron a quienes tuvimos el honor de nacer en el solar de su patria chica, obliganos imperiosamente a poner de relieve sus singulares cualidades, a difundir sus bellas obras literarias, para, a la vez de deleitarnos con su lectura, propagar sus enseñanzas, modelo para forjar buenos patriotas y literatos.

A todos los aragoneses, y más a los que tuvimos la dicha de nacer en la tierra de los Argensola, nos compete la realización de tales menesteres; y he aquí que el azar ha hecho que, en la tarde hoy, el cantor de sus glorias sea yo, un modesto médico que jamás se atrevió a invadir en público el campo claro y soleado de la literatura.

Justifican mi atrevimiento, además del imperativo señalado anteriormente, la tendencia natural de todo científico a orientar su atención — siquiera sea episódicamente — por senderos diferentes a los que cotidianamente recorre en su labor profesional, para lograr así el inefable descanso y la euforia que a los médicos proporciona el cultivo secreto o público de toda manifestación artística — literatura, música, pintura, fotografía...—.

Mas todo lo apuntado resulta pequeño ante lo que es el cumplimiento de un deber al dirigir la palabra en este Centro cultural a la juventud estudiosa, a quien tenemos el deber de preparar para el mañana, mañana que solamente será venturoso si al valor guerrero que se ha demostrado en la actual contienda — que tanta sangre y tantas lágrimas cuesta a los españoles — no sucediera otro valor cultural, el soldado de la paz, formado por jóvenes

inteligentes, laboriosos, cumplidores de sus deberes, entusiastas de la madre Patria y de sus glorias. Y por ello, y para que las admiréis en toda su grandiosa magnitud, nosotros tenemos el deber de hacéros las conocer.

Pensad que la guerra es un momento—afectivamente eterno—en la dilatada vida de una nación, y que a este momento sucederá un largo espacio de tiempo durante el cual, vosotros, con vuestras acciones, habréis de labrar el presente y el porvenir de la Patria española.

Disponéos, pues, con todo fervor a sentir, a amar con el más intenso de los amores a vuestra patria hija que es Aragón, y a vuestra madre Patria que es España.

* * *

En el mundo de las Letras y en la Historia de la Literatura española, figura con singular relieve la denominada edad de oro, magnífico edificio literario que asentó sobre los Romanceros y Cancioneros, soberbiamente coronado por la inigualada producción de multitud de ingenios españoles que florecieron durante todo el siglo XVI y buena parte del siglo XVII.

Ellos erigieron la supremacía de España en el mundo de las letras, época feliz, llena de realidades, por las inmortales producciones literarias de Garcilaso de la Vega, Fray Luis de León, Fernando de Herrera, Luis de Góngora, Diego Hurtado de Mendoza, Vicente Espinel, Santa Teresa de Jesús, Juan de Avila, Fray Luis de Granada, San Juan de la Cruz, Lope de Vega, Tirso de Molina, Juan Ruiz de Alarcón, Calderón de la Barca, Agustín Moreto, Miguel de Cervantes, Francisco de Quevedo, Lupercio y Bartolomé de Argensola, Juan de Mariana, Baltasar Gracián y Jerónimo de Zurita... para no citar mas que los de todos conocidos.

He ahí la pléyade de inmortales escritores que en la poesía lírica, la novela, la literatura mística, el teatro, como prosistas o historiadores, forjaron una literatura netamente española de tal prestigio que el mundo entero admiraba con asombro la magnífica e ingente labor de los ingenios de nuestra patria.

Aragón que ya había aportado a las letras el felicísimo



Casa llamada del General Ricardos, en Barbastro, donde nacieron los hermanos Argensola.

ingenio de Marcial—escritor satírico de la España romana—contribuyó destacadamente al esplendor de la edad de oro con la labor insigne de Baltasar Gracián y de los hermanos Argensola.

Aragón, que seguramente y en breve honrará a Marcial y a Baltasar Gracián, tiene acordado dedicar un acto de homenaje a los Argensola, y a título de prólogo se celebra este acto en este Centro de "Fomento de Cultura".

Consignemos, en primer lugar, que Lupercio y Bartolomé Leonardo de Argensola tuvieron un hermano menor llamado Pedro, religioso agustino, fallecido prematuramente, y que en sus pocos años ya dió pruebas de excelente poeta, y resumámos a continuación las vidas de los Argensola, sintetizando los datos publicados por Adolfo de Castro y López Landa, notables bibliófilos que se han ocupado de este particular.

* * *

Lupercio y Bartolomé Leonardo de Argensola nacieron en la ciudad de Barbastro, aquél en 1559 y éste en 1562. Sus padres fueron Juan Leonardo y doña Aldonza de Argensola, que igualmente tuvieron de su matrimonio dos hijos más: Pedro, que murió fraile agustino, y Ana María.

Ambos hermanos, Lupercio y Bartolomé, hallándose su padre en Alemania al servicio del emperador Maximiliano II, entraron a estudiar, en la Universidad de Huesca, elocuencia, historia antigua y lengua griega, y a más filosofía y leyes. Ambos demostraron desde muy corta edad su afición a la poesía.

Lupercio, en 1585, entró al servicio de don Fernando de Aragón, duque de Villahermosa, en calidad de secretario, y con este motivo, al lado de aquel personaje, unas veces residía en Zaragoza y otras en Madrid.

Por aquel tiempo se fundó una academia, llamada Imitatoria, en Madrid, a semejanza de las de Italia. Cada académico adoptaba un nombre al entrar en ella. Así como Pedro Soto de Rojas tomó el de Ardiente, Lupercio se hacía llamar Bárbaro. La principal causa de este extravagante nombre consistía en ser doña María Bárbara de Albión la dama a quien servía. Con ella casó en 1585, teniendo veinticuatro años de edad.

Compuso en tan cortos años tres tragedias: "La Filis", "La Alejandra" y "La Isabela", muy aplaudidas en los teatros de Madrid y Zaragoza, muy celebradas por Cervantes, y, a pesar de todo, muy desmayadas en la invención y en el estilo.

Lupercio llegó a ser presidente de la Academia Imitatoria.

Cuando las alteraciones de Zaragoza por la huida de Antonio Pérez a Aragón, Lupercio tomó una parte activa en aquellos acontecimientos, procurando que ni fuesen en ofensa de Felipe II, ni en detrimento de las leyes del reino. El mismo lo declara cuando dice: "yo me hallé presente a las cosas más graves de Aragón y en la corte del Rey, y traté con los ministros reales mucha parte dellas. Finalmente, como dijo aquel troyano, yo puse las manos y fui parte en ello".

Terminados aquellos sucesos, la emperatriz María de Austria, que residía en el convento de las Descalzas de Madrid, juntamente con su hija la infanta doña Margarita, eligió a Lupercio, por indicación de los duques de Villahermosa, para el cargo de su secretario. El archiduque Alberto le nombró al propio tiempo gentilhombre de su cámara.

En la corte se dedicó Lupercio a traducir los Anales de Tácito, ignorándose si dió fin a su tarea.

Felipe III creó la plaza de cronista mayor de la corona de Aragón. La que habían dado hasta entonces los diputados de Zaragoza era sólo la de cronista del reino. Lupercio Leonardo fué elegido para el nuevo cargo.

En febrero de 1602 murió la emperatriz doña María, por lo cual Lupercio abandonó la corte.

Los diputados de Zaragoza, estando convaleciente de una gravísima enfermedad, le encargaron escribiese una información de las alteraciones de aquella ciudad cuando lo de Antonio Pérez.

Este libro, escrito en vindicación de los aragoneses con-

tra los escritores castellanos y extranjeros que habían hablado contra su fidelidad por causa de los tumultos en defensa de Antonio Pérez, tiene muy buen estilo, claridad en la narración, y, hasta cierto punto, exactitud en los hechos...

También escribió Lupercio una vindicación de Jerónimo Zurita, y recibió el nombramiento de cronista de Aragón.

Con la licencia de los diputados, pasó a Nápoles con el docto e ingenioso conde de Lemos, el cual en su virreinato quiso estar rodeado de hombres notabilísimos. Lupercio fué, en 1610, nombrado superintendente de la secretaría del virreinato de Nápoles.

De acuerdo con el conde de Lemos, fundó en la capital una academia con el título de los Ociosos. En su cargo no dejaba de prestar servicio al reino de Aragón, a las autoridades y hasta a muchos particulares.

Lupercio, en tanto, estimando en muy poco sus servicios, como acontece a las personas de más talento y más condición a medida que el uno y la otra se acrecientan con los años y la experiencia, quemó en Nápoles todos sus manuscritos poéticos. Su hijo don Gabriel Leonardo de Albión trabajó cuanto pudo por restaurar esta pérdida, recogiendo con suma diligencia los que se conservaban espaciados entre sus amigos y publicándolos en 1634 con las rimas de Bartolomé.

Pasados tres años de residir en Nápoles, pidió a los diputados del reino prórroga en su libertad, la cual le otorgaron en atención a sus graves estudios en medio de los negocios y públicos que tanto le afamaban.

Poco tiempo gozó de esta licencia. En 1613 murió en brazos de su protector, el conde Lemos.

Su hermano Bartolomé ya en 1588 había obtenido el curato y rectoría de Villahermosa, por la presentación que de él había hecho don Fernando de Aragón.

Cuando las alteraciones de Zaragoza, ayudó a su hermano Lupercio en la empresa de defender la fidelidad del reino. Algunas cartas de los diputados a Felipe II fueron también escritas por Bartolomé.

Siguiendo en todo la suerte de su hermano mayor, fué capellán de la emperatriz doña María de Austria. Cuando murió esta señora, pasó a la corte, que estaba en Valladolid.

A instancias del conde de Lemos escribió la Historia de la conquista de las islas Molucas (Madrid, 1609), obra de amenísimo estilo, más propio de la novela que de la historia en muchísimos pasajes, por más que su hermano Lupercio se esforzase en probar lo contrario.

El mismo conde lo llevó al virreinato de Nápoles con el importantísimo cargo de secretario de Estado y Guerra. Viajó en 1615 a Roma en solicitud de una canonjía en la meropolitana de Zaragoza.

Bartolomé obtuvo una canonjía de La Seo de Zaragoza; el Papa mismo le dijera cuán acreedor lo consideraba a mayores premios.

En 1615 fué nombrado cronista del Reino de Aragón, y al año siguiente regresó a Zaragoza, terminando ya el tiempo del virreinato del conde de Lemos.

En cumplimiento de su cargo de cronista, escribió "Primera parte de los anales de Aragón que prosigue los del secretario Jerónimo Zurita desde el año 1516" (Zaragoza 1630). Este volumen sólo encierra la historia de los cuatro primeros años del reinado de Carlos V.

Murió Bartolomé Leonardo de Argensola en Zaragoza, el día 26 de febrero de 1631.

"Fué, según Pellicer, de estatura mediana, de rostro lleno y abultado, de tez blanca, de ojos pequeños, de frente espaciosa y de nariz proporcionada.

* * *

Si con lo que antecede quedan reseñados brevisísimamente los rasgos generales de la vida de los dos hermanos Argensola, nos complacería sobremanera hacer a continuación el análisis detallado de todas sus obras, aunque para ello habríamos de tener una cultura que nos diera autoridad para emitir un juicio exacto.

Carecemos de aquella condición y, por otra parte, se-



Retrato de Bartolomé Leonardo de Argensola

ría abusar de vuestra bondad, someteros a la tortura de una prolija exposición que haría este acto de una duración excesiva.

Sería labor tan agradable como provechosa diferenciar la personalidad perfilada de cada uno de los hermanos Argensola, adentrándonos en el estudio de la condición intelectual con que la Providencia dotó a estos varones, y las modificaciones que el mundo extrínseco imprimió en la modalidad de sus producciones, hasta llegar a deducir la etiología de sus actuaciones en el mundo de las Letras, pero quede esta labor para personas más autorizadas, cultivadoras de la psicología y de la crítica literaria.

Por nuestra parte habremos de resaltar que las producciones más importantes de Lupercio fueron los sonetos, las sátiras y epístolas, habiendo demostrado condiciones de historiador veraz y de prosista de bello estilo y dicción pura; y, en último lugar, de autor dramático de la condición que en aquella época podía apetecerse.

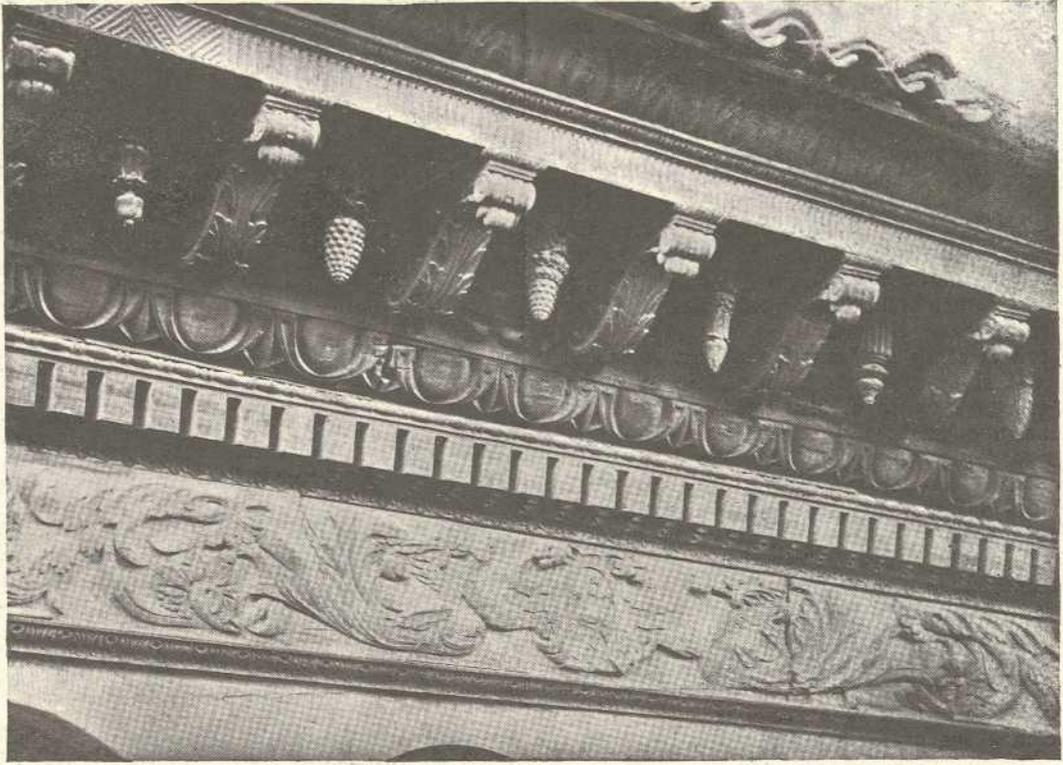
Los sonetos de Lupercio, amorios o descriptivos, son, en general, elegantes, bien versificados y de clásica precisión, como puede apreciarse en los tres que transcribimos a continuación:

Imagen espantosa de la muerte,
Sueño cruel, no turbes más mi pecho,
Mostrándome cortado el nudo estrecho,
Consuelo solo de mi adversa suerte.

Busca de algún tirano el muro fuerte,
De jaspé las paredes, de oro el techo,
O el rico avaro en el angosto lecho
Haz que temblando con sudor despierte.

El uno vea el popular tumulto
Romper con furia las cerradas puertas,
O al sobornado siervo el hierro oculto.

El otro sus riquezas, descubiertas
Con llave falsa o con violento insulto.
Y déjale al amor sus glorias ciertas.



Magnífico alero de la casa del General Ricardós, espléndida manifestación de arte del siglo XVI

Yo os quiero confesar, don Juan, primero,
Que aquel blanco y carmín de doña Elvira
No tiene de ella más, si bien se mira,
Que el haberle costado su dinero.

Pero también que confeséis vos quiero
Que es tanta la beldad de su mentira,
Que en vano a competir con ella aspira
Belleza igual en rostro verdadero.

Mas, ¿qué mucho que yo perdido ande
Por un engaño tal, pues que sabemos
Que nos engaña así Naturaleza?

Porque ese cielo azul que todos vemos
Ni es cielo ni es azul. ¡Lástima grande
Que no fuera verdad tanta belleza!

Lleva tras sí los pámpanos octubre
Y con las grandes lluvias insolente,
No sufre Ibero márgenes ni puente,
Mas antes los vecinos campos cubre.

Moncayo, como suele, ya descubre
Coronada de nieve la alta frente;
Y el sol apenas vemos en Oriente,
Cuando la opaca tierra nos lo encubre.

Siente el mar y selvas ya la saña
Del Aquilón, y encierra su bramido
Gente en el puerto y gente en la cabaña.

Y Fabio, en el umbral de Táis tendido,
Con vergonzosas lágrimas lo baña,
Debiéndolas al tiempo que ha perdido.

La sátira es la obra maestra de Lupercio, siendo la mejor de las suyas la dedicada a una dama cortesana; y no renunciamos a reproducir uno de sus tercetos descriptivos de Aranjuez, que dice:

La hermosura y la paz de estas riberas
Las hacen parecer a las que fueron
En ver pecar al hombre, las primeras.

En el arte de forjar los sonetos, nadie ha superado a los Argensola.

No podemos seguir en el análisis de las obras de Lupercio, por el tiempo que habríamos de invertir, limitándonos a señalar la exquisitez de sus odas (dedicadas al martirio de San Lorenzo, a Felipe II en la canonización de San Diego, y la canción a la Esperanza), las bellas traducciones que hizo de Horacio, sus correctísimos discursos pronunciados en una Academia de Zaragoza, su nota-

ble "Información de los sucesos del Reino de Aragón en los años de 1590 y 91", algunas cartas eruditas, y solamente citar sus tres tragedias: "Alejandra", "Isabela" y "Filis", desaparecida esta última.

Bartolomé Leonardo de Argensola cultivó con preferencia campos de la literatura semejantes a los que fueron de la predilección de su hermano, superándole en ciertos aspectos, polarizados en sentido religioso dada su condición de sacerdote.

Resaltan entre sus más notables trabajos, los de historiador, siendo fehaciente prueba de ello, su gran obra de "Conquista de las Islas Malucas", considerada como narración histórica veraz y de excelente estilo, que le acreditó de prosista excelso. "Los Anales de Aragón que prosiguen los de Zurita", obra suprema de gran extensión. Sus notables opúsculos "Sobre las cualidades que ha de tener un perfecto cronista", "De cómo se remediarán los vicios de la Corte y que no acuda a ella tanta gente inútil", y "Relación del torneo que Zaragoza celebró en honor de la Reina de Hungría el 13 de enero de 1630".

Asimismo son modelos de dicción y sana moral sus epístolas, excelsas sus traducciones de Horacio y de epigramas de Marcial, sus odas y sátiras insuperables, mostrando admiración por las bellezas de la naturaleza en estrofas admirables, como las que describen la torre que poseía en Monzalbarba, y que por su extensión renunciamos a reproducir.

Compuso con asombrosa facilidad sonetos numerosísimos, verdaderas maravillas, algunos de insuperable belleza, como el que reproducimos a continuación:

Dime, Padre común, pues eres justo,
¿Por qué ha de permitir tu providencia
Que arrastrando cadenas la inocencia
Suba la fraude a tribunal augusto?

¿Quién da fuerza al brazo que robusto
Hace a tus leyes firme resistencia,
Y que el celo que más la reverencia
Gima a los pies del vencedor injusto?

"Vemos que vibran victoriosas palmas
Manos inicuas, la virtud gimiendo
Del triunfo en el injusto regocijo".

Eso decía yo, cuando riendo
Celestial ninfa apareció y me dijo:
"¡Ciego!, ¿es la tierra el centro de las almas?"...

(Continuará).

DR. JOAQUÍN AZNAR MOLINA.

PROSAS Y VERSOS DE D.^a ANA F. ABARCA DE BOLEA

(CONTINUACIÓN)

6. Villancico al Nacimiento

(Sobre motivos populares, se va acentuando la estilización; por ejemplo: Virgen= nave) (p. 13).

DE LA ALTA CUMBRE DEL CIELO
A VN HUMILDE VALLE BAXA
EL SUPREMO MAYORAL,
ENAMORADO DEL ALMA.

ACOMPANAN SU PERSONA
MIL ANGELICAS ESQUADRAS
CUYA CELESTIAL GRANDEZA
SOLO MERECIÓ SU GALA.

LLEGA CON SEGURO AL PUERTO,
SIN COÇOBRRAR ENBORRASCA,
Y DE LA NAVE MARIA
GOZOSO SE DESEMBARCA.

ESTRIVILLO

A COMPRAR ZAGALEJOS
DEL CIELO GALAS,
QUE EN SUS INDIAS PRECIOSAS
OY SON MUY FRANCAS.

ENAMORADO Y ZELOSO,
DEXA SU DIVINO ALCAZAR,
POR VN POBRE PORTALEJO
DONDE BRUTOS LE ACOMPANAN.

Y AUNQUE SU AMADA SE ESCUSA,
SU FINEZA HA SIDO TANTA,
QUE A MEDIA NOCHE PADECE
RIGORES DE HELADA ESCARCHA.

RONDA SU PUERTA LLOROSO,
PERO SIEMPRE EL ALMA INGRATA,
QUANTO MÁS LE OFRECE EL CIELO
LE CORRESPONDE CON PAJAS.

ESTRIVILLO

AL PORTAL ALMA MIA,
DONDE DIOS LLORA,
PORQUE VE QUE LE TRATAS,
NO COMO ESPOSA.

ENJUGARLE PROCURA
SUS PERLAS BELLAS,
QUE SERÁ COSA FACIL
COMO LE QUIERAS.

EN MIL FUERTES CADENAS
LE TIENES PUESTO.
Y ES TAN BUENO, QUE GUSTA
DEL CAUTIVERIO.

A GOZAR CON DIOS VAMOS,
ALMA DICHOSA,
SI DE PAZ, EN LA TIERRA,
DEL CIELO, GLORIA.

7. ALBADA DEL NACIMIENTO

(Dialectal; con reminiscencias del Sayagües, de Encina, sobre todo en los nombres: PASCUAL, BATO, BRAS, CHIL, MINGARRON... Españolización del Belén, localizándolo en las montañas altoaragonesas. PARVADA es la paja donde descansa Jesús; NATERON y CRABITOS los regalos que le ofrecen los pastores: EL NIÑO ENTRE TRAJOS LO EMBOLLICÓ SU MADRE... Está lleno de alusiones regionales; por ejemplo el tizón de NADAL, costumbre antiquísima) (p. 52).

MEDIA NOCHE ERA POR FILOS,
LAS DOZE DABA UN RELOCH,
QUANDO HA NAGIDO EN BELEN
VN MOZARDET COMO UN SOL.
NACIÓ DE UNA HERMOSA NIÑA,

VIRGEN ADU (1) QUE PARIÓ,
Y DIZ QUE DEXO LO CIELO
POR ESTE MUNDO TRAYDOR.

BUENA GANA NA (2) TENIDO,
PUES NO LEN (3) AGRADEJON,
AQUELLAS POR QUI LO FIZO,
Y BIEN CRARO LO VEYÓ.

EN FIN, NACIÓ EN VN PESEBRE,
COMO LUCAS LO DICIÓ;
NO SE ENULLE, SI LE DIZEN
QUE EN LAS PALLAS LO TROBON.

DICENLO PASCUAL, Y BATO,
BRAS, Y CHIL, Y MINGARRON,
Y LO MAYORAL TURIBIO,
QUE ELLOS PRIMERO LO BION.

BUENA SERÁ LA PARBADA,
QUE AQUESE GRANO ESCONDIÓ,
QUE EN DENPUÉS DE BIEN MOLIDO
FARÁ UN RICO PAN DE FLOR.

CONTARON, QUE UNOS MOÇARDOS
CON UNA ANHELICA VOZ,
GRORIA Y PAZ IBAN CANTANDO,
DANDOLE AL MUNDO ALEGRON.

LLEVARONLE LOS PASTORES
DE CRABITO Y NATERON,
DOS MIL MILLENTA DE AQUELLAS,
DE QUE EL NIÑO SE FOLGÓ.

DIXON, QUE ENTRE TRAJOS SU MADRE,
CONTENTA LO EMBOLLICÓ;
Y QUE ESTABA HERMOSA, Y LINDA,
COMO VN ALMA QUE ES DE DIOS

ENTRE VN BUEY, Y ENTRE UNA AZEBLA,
CON MUYTO GOYO NACIÓ;
AUNQUE DE VER TAL SOCCESO,
DIZ, QUE ABACUC SE ESPANTÓ.

EL SANTO VIELLO CHUSSEPE,
CONTENTO ESTAVA, POR DIOS,
ADU QUE ANTES ESTIÓ TRISTE,
PORQUE NO TROBÓ MESON.

EN DESPUES NO SINTIÓ COSA,
QUE SU FILLO LO ORDENÓ;
QUE SIN SER BISPE NI PAPA,
YE MUY GRANDE ORDENADOR.

LO SABROSO, Y LINDO NIÑO,
AUNQUE PLORA, YA RIDIÓ;
PLORA, QUANDO NO LO QUIEREN;
Y RIDE A QUIEN LO QUIRIÓ.

LISTOS ANDAN LOS ANCHELES,
DEL CIELO AL SUELO, VAJON,
CANTANDO, GLORIA EN LOS CIELOS,
Y PAZ EN LA TIERRA A TOZ.

LA COMARCÁ DE BELÉN,
BUENA FIESTA SE GOZÓ;
MAS ELLA FUE VNA COYTADA,
QUE GUARDARLA NO SABIÓ.

TOZ LA CLAMAN BUENA NOCHE,
DIRALO LA COLACION,
Y LO TIZON DE NADAL,
QUE YE NOMBRADO TIZON.

DIRANLO LOS VILLANCICOS,
Y DIRANLO LOS CANTORS;
DIRELO YO, QUE ME EN FUELGO,
DE REPIQUETIAR LA VOZ.

YA QUE SABEZ DO ESTÁ EL NIÑO,
PROCURAD VEYERLO TOZ,
QUE AQUEL QUE NO LO VEYERE,
MAL LA CUENTA LE SALIÓ.

(1) De *ad hunc*: entonces.

(2) De *inde*: ená: na.

(3) *Len*: le en.

A SU MADRE, Y A CHUSEPE,
PUS LO MERESEN LOS DOS,
DAREZLE LA NORABUENA
DESTE FILLO, QUE TENION.

TODOS EL PIE LE BESEMOS,
QUE ES NUESTRO DIOS, Y SEÑOR;
PIDIENDO FAGA PESEBRE
DEL CRISTIANO CORAÇON.

8. BAYLE PASTORIL AL NACIMIENTO

(En forma dialogada, alternando los decires. Hay cultismos, por ej. PERGEÑAR. Hay también leonesismos: GUARDORON = ORON.) (p. 73-74)

BRAS.—ALA, AO ZAGALES,
DOLEOS DE MIS MALES,
CATAD QUE UN MOÇARDO,
MUY LLINDO Y GALLARDO,
LA GRORIA HA CANTADO;
YÁ YO MA ESPANTADO,
QUE TODO TREMOLO.

GIL.—ÁCUDE BARTHOLO,
Y CATA QUE BRAS,
YA NON PUEDE MAS;
DINOS LO QUE HA SIDO,
QUE YO DE ABURRIDO,
NI RIO, NI CANTO,
Y TODO ME ESPANTO.

ANG.—GLORIA A DIOS EN LAS ALTURAS,
PAZ EN LA TIERRA A LOS HOMBRES,
DIOS HA NACIDO EN BELEN
EN ESTA DICHOSA NOCHE.

BRAS.—OTRA VEZ GROLLEA,
Y COMO GORCHEA
LO BELLO DONCEL.

PASCUAL.—Y QUE DIZE ÉL,
SABEZLO PASTORES?

GINES.—DE DIOS LOS AMORES.

PASCUAL.—Y EXE DIOS QUE YE?

GIL.—YO NO LO DIRÉ,
QUE NUNCA LO HE VISTO.

GINES.—PUES CORRE TU LLISTO,
Y DIRNOS LO HAS.

GIL.—NO FARÉ YO PAS.

BARTOLO.—PUES NI YO TAMPOCO,
OLA TU ESTAS LLOCO?
NO YA MAS QUE IR,
Y FERTEN DEZIR?

GIL.—DÍNOSLO TU BRAS,
QUE BIEN LO FARÁS,
PUES DENDE LA CUNA
VAS A LA TRIBUNA.

BRAS.—YO DIRÉ SERRANOS
LO QUE HE PERGEÑADO,
DENDE QUE HE PLEGADO
LO CUENTO A MIS MANOS.
DIZE QUE ERASÉ QUI SE ERA,
QUE VN PADRE TENEBVA VN FILLO,
TAN VNO CON SU MESTÉ,
QUE SE PAREGEVA AL MISMO.
NO SE ESTAVAN LOS DOS SOLOS,
QUE TAMBIEEN YEVA EN VN NIDO
VNA PALOMA SIN YEL,
PLENA DAMOR ENFENITO.
EL SOLIO DE SU REPOSO,
ES MUY GOZOSO Y CRECIDO,
TODO RODEADO DE ANCHELES,
QUE LE DIXON CIELO IMPIREO.
LAS TRES PERSONAS Q. OS CUENTO,
QUE SON VN DIOS ENFENITO,
CRIÓ VN HOMBRE, Y MULLER,
Y LES NE DIÓ VN PARAYSO.
MAS ELLOS MUY SUPERBIOSOS,
NON SALLÓN AGRADEGIDOS,
NIN GUARDORON EL MANDADO,
Q. LES NE FIZO EL SEÑOR MISMO.
LLANZOLOS DE AQUELLA HUERTA,
QUEDANDO POR SU DELITO,

PRIVADOS DE TANTA GLORIA,
POR SIEMPRE JAMÁS SUS FILLOS.
DETERMINARON EN SU CHUNTA
QUE VINIERA AL MUNDO EL FILLO,
A REPARAR TAN GRAN DAÑO,
Y A BENDECIR LO MALDITO.
EMBION A BUSCAR CASA
VN ALADO PARANINFO.
DE AQUELLOS SUS CORTESANOS,
TAN DISCRETOS COMO LLINDOS.
ESTE PLEGÓ A NUESTRA TIERRA,
DE MARÇO A LOS VENTE CINCO,
A CASA DE UNA DONCELLA,
QUE ES DE LOS SIGLOS PRODIJO.
ELLA, AUNQUE EN TODO YE RICA,
SE VE TAN POBRE DE ESPRITO,
QUE LO HOSPEDÓ EN SUS ENTRAÑAS,
FENDOLAS CELESTIAL NICHIO.
Y ASSI, SABED, QUE EXE DIOS,
É FEYTO HOMBRE, YE TAN NIÑO,
QUE ENTRE TRAPEZ, DIZE LLUCAS,
LE TROBAREZ ESCONDIDO.
OY HA NAGIDO EN BELEN,
SEGUNT EL ANCHEL LO DIXO;
PORQUE AVER PAZ EN LA TIERRA,
NON PUEDE SI NO ESTÁ CHRISTO.
TENED LLASTIMA, QUE NAGE
EN NOCHE DE TANTO FRIO,
QUE A LOS CORAÇONES PLEGA,
Y LOS TIENE EMPEDERNIDOS.
VAMOSLO A VER, Y LEVEMOS
LEÑA, QUESO, PAN, CRABITOS,
Y LAGRIMAS, PORQUE BEBA,
QUE LAS ESTIMA EL CHIQUILLO.
SI CON RAMOS Y SONAJAS,
OY A BELEN ACUDIMOS,
VAJAS AUREMOS DE HAZERNOS,
BAYLANDO CON REGOCIJO.

ESTRIVILLO

A ALEGRAR EL NIÑO, PASTORES,
VAMOS TODOS CON RAMOS, Y FLORES,
Y HAZELLE LA SALVA,
Y COGED DEL SOL DE IUSTICIA
LAS PERLAS QUE VIERTE
EN BRAÇOS DEL ALVA.

9. ROMANCE A VN FVENTE

(De índole popular, pero alegórico: la fuente es la del Convento de Casbas:

“FUENTE EN HUERTA DE MONJAS,
QUIEN DUDA QUE TENDRA SAL...”

la fuente del Peral) (p. 75).

FUENTE, QUE EN CIRCULO BREVE,
PERFUMES DE GRAN RAUDAL;
SI TUS PRINCIPIOS OBSERVAS,
NO TE PRECIPITARÁS.

CONSIDERA QUE MENDIGA,
EN DIVERSO MINERAL,
CON ANHELOS DE GRANANCIOSA
TE NOS QUIERÉS OSTENTAR.

RICA DE BIENES AGENOS,
TODOS NOS DIZEN QUE ESTÁS;
QUE USURPAS, QUAL PODEROSO,
A LOS POBRES EL CAUDAL.

DE AMBICIOSA TE CALUMNIAN,
MAS TU TE PUEDES QUEXAR,
PUES VES, NO TE AGRADECEMOS
EL GRAN GUSTO QUE NOS DAS.

RECIEEN NACIDA SE OFRECE,
A CLAUSURA TU HUMILDAD;
NO SON ACCIONES DE NIÑA,
AUNQUE SEAN EN AGRAZ.

José M.^a CASTRO Y CALVO

(Continuará)

Índice geográfico informativo de los pueblos de Aragón

SERVETO.—Lugar con Ayuntamiento de 404 habitantes del partido de Boltaña (Huesca), del que dista 36 kilómetros y 125 de la capital. La estación más próxima Barbastro a 72 kilómetros. Posee minas de plata, plomo y pizarras finas. Celebra sus fiestas el 31 de agosto, San Ramón.

SESA.—Villa con Ayuntamiento de 911 habitantes, del partido de Sariñena (Huesca), del que dista 27 kilómetros y 12 de la estación de Grañén. Carretera de Sariñena que empalma en Siétamo con la de Huesca a Barbastro y la de Sariñena a Huesca por Novales y Albero Alto, y la de Grañén a Pertusa. Su término municipal, bañado por el río Guatizalema, produce cereales, almendras, uvas, aceitunas y sus famosas ciruelas claudias, producto de su comercio de exportación. Industria vinícola y olivarera. Celebra sus fiestas del 15 al 18 de agosto.

SESTRICA.—Villa con Ayuntamiento, de 1.027 habitantes, del partido de Calatayud (Zaragoza), del que dista 22 kilómetros y 3 de la estación de Morés. Su término municipal produce cereales. Industrias vinícola y olivarera.

SESUÉ.—Lugar con Ayuntamiento de 385 habitantes, del partido de Boltaña (Huesca), del que dista 60 kilómetros y 85 de la estación de Barbastro. Riqueza pecuaria. Comunica con Barbastro, Huesca, Campo, Benasque y Monzón por carretera. Celebra sus fiestas el 25 de agosto.

SIERRA DE LUNA.—Lugar con Ayuntamiento de 769 habitantes, del partido de Ejea de los Caballeros (Zaragoza), a 25 kilómetros de Zuera y 50 de la capital. Carretera de Zuera a Murillo de Gállego por Luna. Su término municipal produce cereales. Yacimientos de caliza. Celebra sus fiestas el 14 de septiembre, la Exaltación de la Santa Cruz.

SIESO DE HUESCA.—Lugar con Ayuntamiento de 419 habitantes, del partido de Huesca, del que dista 30 kilómetros. Su término municipal produce cereales. Industria olivarera. Comunica con Angüés, Ponzano y Monzón por carretera. Celebra sus fiestas el 11 de noviembre, San Martín.

SIESO DE YUCA.—Lugar de 68 habitantes, del partido de Jaca (Huesca), a 3 kilómetros de Latre, a cuyo Ayuntamiento está agregado.

SIESTE.—Lugar con Ayuntamiento de 420 habitantes, del partido de Boltaña (Huesca), del que dista 2 kilómetros y 60 de la capital. Su término, bañado por el río de su nombre, produce cereales, hortalizas, aceitunas, uvas y fruta. Industria olivarera y vinícola. Celebra sus fiestas el 29 de agosto.

SIÉTAMO.—Lugar con Ayuntamiento de 778 habitantes, del partido de Huesca, del que dista 12 kilómetros, siendo su estación la más próxima. Carretera de Huesca a Monzón. Industria vinícola. Celebra sus fiestas el 29 de abril y 18 de diciembre. Palacio del conde de Aranda.

SIGENA.—Cabaña de 57 habitantes, del partido de Sariñena (Huesca), a un kilómetro de Villanueva de Sigena, a cuyo Ayuntamiento está agregado.

SIGÜÉS.—Lugar con Ayuntamiento de 777 habitantes, del partido de Sos (Zaragoza), del que dista 30 kilóme-

tros y 150 de la capital. La estación más próxima Jaca, a 48 kilómetros. Celebra sus fiestas el 26 de diciembre, San Esteban.

SILVES.—Aldea de 56 habitantes, del partido de Boltaña (Huesca), a 5 kilómetros de Boltaña, a cuyo Ayuntamiento está agregado.

SIN Y SALINAS.—Lugar con Ayuntamiento de 525 habitantes, del partido de Boltaña (Huesca), del que dista 42 kilómetros, 98 a Barbastro y 140 a Huesca. Riqueza forestal y pecuaria. Yacimientos de plomo y plata. Carretera de Bielsa a Barbastro. Celebra sus fiestas el 3 de agosto, San Esteban.

SINGRA.—Lugar con Ayuntamiento de 468 habitantes, del partido de Albarracín (Teruel), del que dista 30 kilómetros y 41 de la capital. La estación más próxima Villafranca del Campo, a 5 kilómetros. Carretera de Teruel a Calatayud. Celebra sus fiestas el 3 de febrero, San Blas.

SINUÉS.—Lugar con 208 habitantes, del partido de Jaca (Huesca), del que dista 20 kilómetros. Celebra sus fiestas el primer domingo de octubre, Nuestra Señora del Rosario.

SIPÁN.—Lugar con Ayuntamiento de 220 habitantes, del partido de Barbastro (Huesca), del que dista 14 kilómetros. Principal producción, aceite. Celebra sus fiestas el 22 de julio, Santa María Magdalena. Altitud, 800 metros.

SIRESA.—Lugar de 350 habitantes, del partido de Jaca (Huesca), a 2 kilómetros de Hecho, a cuyo Ayuntamiento está agregado. Celebra sus fiestas el 3 de febrero.

IBERIA

COMPAÑÍA AEREA DE TRANSPORTES

SERVICIOS AEREOS

TRIMOTORES 16 PLAZAS

Maríes - Jueves - Sábados

Desde Zaragoza a

**Vitoria
Burgos
Valladolid
Salamanca
Sevilla**

Para informes, reserva de plazas
y adquisición de billetes:

Oficina Patronato Nacional Turismo

Plaza de Sas, núm. 7 — ZARAGOZA

SINDICATO DE INICIATIVA — Teléfono 1117

BANCO DE ARAGÓN

ZARAGOZA

CAPITAL 20.000.000
 Fondo de Reserva 7.383.064'74

SUCURSALES:

MADRID, Avenida del Conde Peñalver 13
 VALENCIA, Plaza de Emilio Castelar, 18
 28 Sucursales en otras capitales
 y plazas importantes.

Oficina de servicio de cambios de moneda
 en la estación internacional de Canfranc.

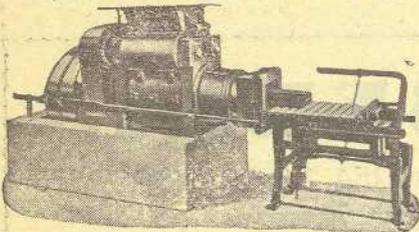
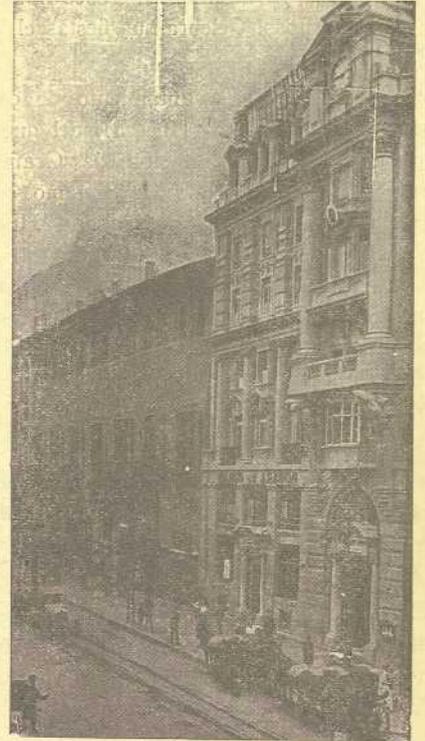
BANCA BOLSA CAMBIO

CAJA DE AHORROS

Departamento especial de cajas fuertes
 de alquiler

Préstamos con garantía de fincas
 rústicas y urbanas por cuenta del
BANCO HIPOTECARIO DE ESPAÑA

Domicilio social, COSO, 54 — Edificio propiedad del Banco



Fundiciones y construcciones mecánicas

GALLETERA PARA LADRILLO HUECO, MACIZO, ETC.

Hijos de Juan Guitart

S. I.

San Agustín, n.º 5
 Teléfono n.º 1472
ZARAGOZA

DISPONIBLE

Aragüés Hermanos

Sucesores de Hijos de P. Martín

ZARAGOZA

Depacho y Almacén.
 MANIFESTACIÓN, 48-50
 Fábricas
 MIGUEL SERVET, 76

FÁBRICAS DE TEJIDOS,
 ALPARGATAS, CORDELERÍA,
 SAQUERÍO

Hilazas de algodón, cáñamo, yute
 y esparto. - Completo surtido en
 calzado con suela de cuero y goma
 Boinas y fajas. - Simientes de
 varias clases

Sucursal
 SAN BLÁS, 7 y 9
 Teléfono 1278

METALÚRGICAS PROGRESO

Modernos Talleres Mecánicos especializados en fabri-
 cación de metalistería en serie. Hebillajes militares,
 herrajes para maletas y muebles.

DIRECCIÓN MECÁNICA: ENGEL MEDINA
 ZURITA, 9 TELÉFONO 5622 ZARAGOZA

GRAN GUARNICIONERÍA

José Peleato

P. San Felipe, 3
 Teléfono 3585
 ZARAGOZA

Especialidad en toda
 clase de trabajos para
 militares, guardia civil,
 carabineros, falange,
 excursionistas, etc.
 Casa constructora de
 la mochila ENERI.



E. Berdejo Casañal

Artes Gráficas

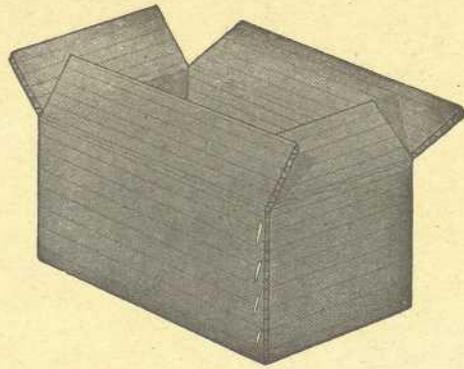
Casa editora de esta revista

Los trabajos de estos talleres
destacan siempre por su buen
gusto y atildada presentación

Requeté Aragonés, núm. 9

Teléfono 1271

Zaragoza



"PERFECTA"

La caja de cartón
ondulado más prác-
tica y excelente.

Fabricadas nuestras cajas "PERFECTA"
a base de cartones ondulados muy resisten-
tes, sustituyen con gran seguridad y ventaja
a los embalajes de madera con el consiguiente
ahorro de tiempo y dinero.

INDUSTRIAS DEL CARTONAJE
le ayudará prácticamente a resolver
sus problemas de embalaje.

Apartado 156

ZARAGOZA



Caja de Previsión Social de Aragón

Seguros Sociales

Caja de Ahorros
Dotes infantiles

Imposiciones a plazo
Libretas ordinarias
Cuentas corrientes

**Compañía
Anónima
de Seguros**

"ARAGON"

**Seguros contra incendios
de edificios, industrias, co-
mercios, mobiliarios, cose-
chas, y en general, sobre
toda clase de bienes**

OFICINAS:
Plaza de la Constitución

Apartado Correos 215
ZARAGOZA

La Flor de Almíbar

Nombre Registrado

CONFITERÍA
Y
PASTELERÍA

TELÉFONO 1320
Don Jaime I, 29 y 31 - Zaragoza

**GUIRLACHE
ESPECIAL**
—
**ELABORACIÓN
DIARIA**



Cementos Portland Zaragoza, S. A.

Fábrica en Miraflores, en plena marcha

Producción anual: 80.000 toneladas

Fraguado lento. Endurecimiento rápido. Altas resistencias iniciales, no igualadas por ningún otro cemento de los que se fabrican en España, lo que permite desencofrados rapidísimos.

Vía húmeda y hornos giratorios

Para suministros y condiciones de venta:

Independencia, 30, 2.º centro

Teléfono 14-27

Telegramas:

Telefonemas:

Cementos-Zaragoza



Caja General de Ahorros y Monte de Piedad

DE ZARAGOZA

INSTITUCIÓN BENÉFICO-SOCIAL, FUNDADA EN 1876

Inscrita en el Ministerio de Trabajo y Previsión según R. O. de 13 diciembre 1930 y sometida a su Protectorado e Inspección conforme al Estatuto de 14 marzo 1933

OPERACIONES QUE REALIZA

LIBRETAS ORDINARIAS Y ESPECIALES
LIBRETAS AL PORTADOR (Cuentas corrientes)
IMPOSICIONES AL PLAZO DE SEIS MESES
IMPOSICIONES AL PLAZO DE UN AÑO
DEPÓSITOS DE VALORES, ALHAJAS, MUEBLES Y ROPAS
COMPRA Y VENTA DE VALORES POR CUENTA DE SUS IMponentes
PRÉSTAMOS SOBRE FONDOS PÚBLICOS
PRÉSTAMOS HIPOTECARIOS
PRÉSTAMOS SOBRE ALHAJAS

Las ganancias líquidas que la institución obtiene se destinan en un 50 % a formar los fondos de reserva y fluctuación de valores y el resto o sea el otro 50 % a sufragar obras benéfico-sociales que favorecen a gentes de las más modestas clases sociales, siendo preferidas entre estas, a las que tienen el carácter de imponentes del Establecimiento.

OFICINAS CENTRALES:

San Jorge, 10, San Andrés, 14 y Armas, 30

SUCURSALES:

MADRID: Calle Nicolás M.^a Rivero, 6

LOGROÑO: General Mola, 16 (Portales)

CALATAYUD: Plaza del General Franco, 10

